
TEJIENDO SUEÑOS, HILANDO VIDAS: DOS ESTUDIOS DE CASO DE MUJERES ARTESANAS MIXTECAS Y OTOMÍES¹

WEAVING DREAMS, SPINNING LIVES: TWO CASE STUDIES OF MIXTECAS AND OTOMIES WOMEN ARTISANS

Mirian Castañeda Negrellos² y Dayana Luna-Reyes³

Sección: Artículos

Recibido: 10/11/2022

Aceptado: 13/12/2022

Publicado: 31/12/2022

Resumen

El trabajo artesanal permite a las mujeres desarrollar habilidades psicosociales que promueven, a la vez, su participación de manera activa en los diferentes escenarios de su vida. El presente artículo es un extracto de nuestra tesis de Licenciatura en Psicología cuyo objetivo fue describir los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del ámbito personal y social. El dispositivo metodológico que utilizamos durante el desarrollo de esta investigación fue de corte cualitativo. El trabajo de campo consistió en el contacto directo con nuestras participantes a través del desarrollo de entrevistas a profundidad las cuales fueron grabadas con el

¹ Este artículo es una versión modificada y adaptada a los lineamientos editoriales de esta revista, de la tesis que ganó el tercer lugar en el concurso nacional de tesis de licenciatura en psicología 2020 organizado por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), A. C. Dicha tesis fue elaborada por Mirian Castañeda Negrellos y Mirley Arguelles Villegas, bajo la dirección de la Dra. Dayana Luna Reyes

² Egresada de la Licenciatura de Psicología en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Correo electrónico: mirireif@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-5366-7154>

³ Profesora investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Correo electrónico: dayana_luna4059@uaeh.edu.mx  <https://orcid.org/0000-0001-9687-2521>

consentimiento de las participantes para su posterior transcripción. De igual modo, se utilizaron algunas técnicas del método etnográfico como: la observación participante, las conversaciones y la etnografía visual. El análisis se realizó a partir de la identificación de ejes y categorías, los cuales se redactaron con una retroalimentación constante entre las revisiones teóricas y el trabajo de campo. Los resultados se muestran a partir de dos estudios de caso que recogen los discursos de nuestras participantes, cuestionando los roles tradicionales de género de las mujeres artesanas, promoviendo y transformando las percepciones que tienen de sí mismas, generando cada vez mayores logros en diversos aspectos de su vida.

Palabras Clave: mujeres, artesanías, habilidades psicosociales, discurso, roles de género.

Abstract

Craftwork allows women to develop psychosocial skills that promote, at the same time, participate actively in the different scenes of their lives. This article is a summary of our thesis for a Degree in Psychology, what objective was to describe the psychosocial aspects involved in the participation of Mixteca and Otomí women in the productive processes of palm crafts in the state of Puebla and ixtle in the state of Hidalgo to recognize the importance of their work within the personal and social circle. The methodological device we used during the development of this research was qualitative. The fieldwork consisted of direct contact with our participants through the development of in-depth interviews recorded with the participant's consent for subsequent transcription. In the same way, some techniques of the ethnographic method were used, such as participant observation, conversations, and visual ethnography. The analysis was carried out from the identification of categories, which were written with constant feedback between the theoretical reviews and the fieldwork. The results are shown in two case studies based on the collection of the discourses of our participants, questioning the traditional gender roles of women artisans, promoting and transforming the perceptions they have of themselves, and generating increasing achievements in various aspects of their lives.

Key words: women, craftworks, psychosocial skills, discourse, gender roles.

Introducción

México es un país con un mosaico de culturas, tradiciones, gastronomía y lenguas. Cuenta con 67 pueblos originarios distribuidos por todo el territorio nacional. Dentro de ellos, podemos encontrar 68 lenguas maternas, las cuales destacan por su gran cantidad de hablantes: el náhuatl con un millón 725 mil, el maya con 859 mil 607, el tzeltal con sus 556 mil 720, y el mixteco con sus 517 mil 654.

Además de la diversidad lingüística, México posee gran variedad de artesanías representativas de cada uno de estos pueblos originarios.

De acuerdo con el secretario de Turismo de México, Miguel Torruco Marqués, México ocupa la tercera posición a nivel mundial en la elaboración de artesanías, siendo 8 millones de artesanas y artesanos quienes se apoyan de ellas para el sustento económico (García, J, 2022).

Pedraza (2010) indica que la proliferación de artesanías en la vida cotidiana pone de manifiesto su función comunicadora. El objeto portador de significación, o mejor dicho, el objeto al que un individuo le asigna un valor constituye un mensaje de la cosmovisión de un grupo cultural o de las riquezas naturales en una región determinada. Por otra parte, Fábregas y Santos (2000) defienden que la elaboración de artesanías no sólo responde a una necesidad de identidad, de uso, de costumbre o de situación geográfica, sino que esta producción expresa también la habilidad creativa de los individuos y los contextos colectivos que conforman las expresiones culturales.

Con lo anterior, podemos considerar a la artesanía como parte del patrimonio cultural pues las artesanías son creadas desde la identidad social y cultural de cada pueblo originario, poniendo en ellas su técnica ancestral y valores (D. Rivas, R, 2018).

Es por eso que, al hablar de artesanías, las artesanas y los artesanos son los personajes principales de este proceso creativo, pues sin ellos no se producirían estos objetos y no perduraría la tradición que han heredado de sus antepasados.

México cuenta con diversos estados llenos de artesanías, Puebla, por ejemplo, es considerada una de las cunas de la cultura nacional, lo que se refleja en la gran variedad de piezas artesanales que caracterizan al estado en el que es posible encontrar diversos elementos elaborados por las manos de las y los artesanos locales.

De acuerdo con la Secretaría de Cultura del Gobierno de Puebla (2019) podemos nombrar la cestería elaborada con palma y rafia localizadas en las comunidades de Caltepec y Santa María Chigmecatitlán como una de las más representativas del estado.

La presencia de estas prácticas artesanales y la posibilidad de adquirir estos productos se ha convertido en un beneficio tanto económico, como personal y social de los habitantes de cada una de las localidades, así como un punto clave para el desarrollo turístico de Puebla.

Hidalgo, es otro de los estados que cuentan con una tierra plagada de maravillosos paisajes, pueblos y milenarias culturas. En la región del Valle del Mezquital, existe un importante núcleo de población originaria de la filiación "Hñähñu" (otomíes). Aquí las artesanas elaboran textiles, los cuales realizan en talleres de cintura y estampan diseños tradicionales en cada uno de ellos. También están las artesanías que se elaboran con fibras duras, en donde el ixtle juega un papel importante para la elaboración de artesanías (Medina & Quezada, 1975, citado por Soto & Diaz 2020).

A pesar de la importancia de la artesanías, Freitag (2014) visualiza la actividad artesanal como poco factible para el desarrollo de las artesanas, pues, aunque resaltan que son productos llenos de cosmovisión, pone mucha atención en los desafíos que enfrentan diariamente al tratar de vender sus productos, pues se encuentran con situaciones bastante decepcionantes como lo son: el poco interés de personas jóvenes en las artesanías, la poca remuneración por sus productos y la dificultad en los traslados hacia otros lugares para poder realizar sus ventas. También hace mención de las dificultades que atraviesan los pueblos originarios como: la pérdida de sus territorios y por lo tanto recursos naturales, lo que significa una desaparición de dichos pueblos y con ellos las artesanías.

Sin embargo, Del Carpio-Ovando y Freitag (2013), también resaltan una visión más optimista acerca de la actividad artesanal y los beneficios que éstas traen a las mujeres que las realizan en los distintos ámbitos de su vida. Se menciona acerca de las artesanías como un medio para el desarrollo de los procesos de empoderamiento de las mujeres artesanas, el cual no solo implica independencia económica, sino también satisfacción personal, social, entre otras.

Coincidimos con esta visión, pues diversos estudios se centran únicamente en las artesanías como producción económica, ganancia o pérdida, o bien otorgan poca confianza a los beneficios que éstas pueden traer a las personas que las realizan, dejando de lado el valor que tienen las mujeres artesanas como factores de cambio de su localidad y como inspiración para otras mujeres, además de las herramientas que los procesos artesanales les brindan para poder cambiar la idea tradicional del papel de la mujer por cuestiones de género, dando la oportunidad de transformar paulatinamente los roles sociales ya establecidos.

Podemos considerar el género como construcciones sociales, las cuales designan el actuar, pensar y ser de una persona de cuerdo con su sexo (hombre-mujer). Coincidimos con Cano, Luna & Mijangos (2018) que el género está presente incluso antes de nacer, el nacimiento de un bebé, implica la pregunta ¿Si es niño o niña? Y es así como surgen ideas como el color rosa para niñas y azul para niño; muñecas, bebés, casitas y comidita para niñas, mientras que futbol, carros, juguetes de construcción para niños.

Es así que, los roles de género parten de creencias inventadas por la sociedad, donde se hace división de aspectos psicológicos, sociales y culturales desde la femineidad- masculinidad, es decir lo que se espera que un hombre y una mujer sean socialmente (Lencina, 2019). Esta diferenciación de normas y valores genera

desventaja hacia las mujeres, dentro de la sociedad patriarcal y el pensamiento hombre-centrista, ya que somos educadas para servir, proveer cuidado y recibir atención de la sociedad dominante. El que mujeres artesanas capaces de autogestionar y desarrollar habilidades para una autonomía económica y personal, abre la oportunidad de hablar de una desconstrucción de rol.

El resultado de estas acciones genera procesos de empoderamiento en donde las mujeres pueden ser conscientes de su propio poder, la capacidad de tomar decisiones de su propia vida y las oportunidades de crecimiento en el espacio público y privado que anteriormente les habían sido negados (Robinson, Díaz-Carrión & Cruz, 2019).

El presente artículo muestra sólo los puntos más relevantes de la tesis referida. El objetivo de dicha tesis fue comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del contexto personal y social; por lo que busca ser un aporte a los estudios culturales y de mujeres artesanas, así mismo, consideramos que al analizar los procesos de producción, los aspectos socioculturales y las formas de participación de las mujeres involucradas en las artesanías podemos proporcionar información relevante en cuanto a los procesos de empoderamiento de cada una de las mujeres participantes, la desconstrucción de roles de género, la participación más activa e igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones de los siguientes ámbitos: comunitario, familiar, de pareja y personal.

Podemos considerar que el estudio de este tema tiene una relevancia social, por sus implicaciones en lo cultural comunitario y en los roles de género, pues el reflexionar los discursos que las participantes proporcionaron, resulta valiosa para futuras investigaciones respecto a los ejes de empoderamiento y participación activa de la mujer artesana.

A través de un dispositivo metodológico con enfoque cualitativo, estudiamos la participación de las mujeres en los procesos artesanales y el cómo, a partir de dicha participación, las mujeres involucradas generan cambios significativos en los distintos ámbitos de su vida. Haciendo uso de la técnica de entrevista a profundidad, recopilamos ideas, opiniones y experiencias valiosas de cada una de nuestras participantes, así mismo, nos dimos a la tarea de analizar los valiosos aportes en cuanto a los beneficios personales y sociales que el trabajo artesanal les brinda a las mujeres a partir de nuestro trabajo de campo.

En un primer estudio, nos dedicamos a analizar y describir los ejes temáticos encontrados en la localidad de San Luis Atolotitlán, Caltepec, Puebla.

Dentro de nuestra narrativa, proporcionamos la contextualización del área geográfica en la que se encuentra Caltepec, analizamos y describimos los beneficios que las artesanías otorgan a las mujeres, así como los logros obtenidos a partir de su participación en la Unión Regional de Artesanas, sin dejar a un lado los obstáculos que se les ha presentado para lograr el proceso de elaboración de

artesanías. Siendo esto un factor clave para el desarrollo de nuevas habilidades, logrando así que las mujeres sean conscientes de lo que pueden lograr debido a sus capacidades

En un segundo estudio, pero ahora de la localidad de Taxadhó, Ixmiquilpan, Hidalgo, se redacta la descripción de diversos retos a los que se han enfrentado las mujeres otomíes de dicha localidad, continuando con un análisis de la forma en la que las artesanías han mejorado la condición social y de vida de estas mujeres, a partir de las distintas habilidades desarrolladas en su proceso de vida como artesanas.

Para concluir presentamos algunas discusiones finales, las cuales nos permiten recapitular y retomar lo encontrado en los análisis de cada caso perteneciente a las localidades en las que desarrollamos el trabajo de campo para discutir nuestro objetivo de investigación. También hacemos mención de algunas sugerencias y a modo de cierre se dan propuestas para futuras investigaciones.

Este trabajo es la culminación de un largo proceso de investigación, que nos dejó una grata, emocionante y sobre todo enriquecedora experiencia, así como un desafío que con cada avance nos enfrentaba a nuevos retos y cuestionamientos. Esperamos que nuestro escrito le signifique a las personas lectoras una experiencia interesante y enriquecedora y, al mismo tiempo, que contribuya a seguir pensando en las oportunidades de cambio de las mujeres artesanas en sus procesos de desarrollo cultural y social.

Trazando nuestra ruta metodológica: dispositivo metodológico

Antes de continuar, daremos un recorrido de lo que fue nuestro dispositivo metodológico. El presente estudio posee un enfoque metodológico de tipo cualitativo. De acuerdo con Fernández y Díaz (2003, como se citó en Rivadeneira, 2015) la investigación cualitativa realiza registros narrativos de los fenómenos en contexto y situaciones e identifica la naturaleza profunda de las realidades.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) refieren que el investigador cualitativo comienza el proceso desde la examinación de los hechos en el mundo real y el revisado de estudios previos de manera simultánea. Hay un planteamiento del problema, pero no tan específico ya que la ruta metodológica va construyéndose de acuerdo con contexto y los eventos que ocurren en el desarrollo del estudio.

Los etnógrafos Taylor y Bodgan (1987) identifican algunas de las características de la metodología cualitativa, algunas de las cuales le dieron sentido a nuestro proceso de investigación ya que proporcionan herramientas importantes para la comprensión de la "realidad" en la que el sujeto está inmerso en su cotidianidad.

El enfoque cualitativo se define como inductivo, pues su ruta metodológica se relaciona con el descubrimiento y el hallazgo más que con la comprobación o verificación de los hechos, en este caso, este enfoque nos ayudó a descubrir

durante el proceso de la investigación cómo las mujeres artesanas a través de su trabajo y el proceso que desarrollan para la producción de las artesanías, construyen relaciones significativas con su entorno, así como las experiencias de vida que han logrado gracias al tejido de palma e ixtle (Taylor y Bogdan, 1987).

La metodología cualitativa busca una mirada holística con relación a su objeto de estudio, es decir, las personas y los escenarios son considerados como un todo integral; desde aquí parte la importancia de comprender los aspectos psicosociales, más allá de solo identificarlos, en otras palabras, esto implicó situarnos dentro del contexto para que conociéramos desde las fases de producción hasta cuáles son las significaciones que dan estas mujeres sobre su participación en los procesos productivos de su trabajo artesanal (Taylor y Bogdan, 1987).

Finalmente, la metodología cualitativa es humanista pues, trata de acceder a las experiencias particulares a partir de las percepciones, concepciones, vivencias de quien los protagoniza. Las mujeres participantes del presente estudio relatan sus experiencias que perciben significativas en los diferentes ámbitos de su vida, a través de su participación en la elaboración de artesanías y el valor que tiene para ellas dedicarse a este trabajo. De acuerdo con esto, estas características nos llevaron a elegir a la investigación cualitativa como metodología para este estudio, pues las mujeres que abordamos nos permiten entrar en su vida, compartiéndonos sus sentimientos, percepciones y acciones en el contexto en el que se desenvuelven y dando apertura al reconocimiento de ellas mismas y de lo que hacen: las artesanías como práctica social (Taylor y Bogdan, 1987).

Los sustentos epistemológicos de nuestro enfoque fueron los principios de la fenomenología y la interacción simbólica.

La fenomenología inaugurada por Husserl y Schutz en 1985, refiere que es importante mirar al objeto de estudio a partir de la conciencia, es decir, verlo en su pura realidad, dejando a un lado nuestros juicios, sentimientos y emociones. Es por eso que decidimos estar inmersas en las comunidades donde las mujeres viven y realizan su trabajo artesanal, permitiéndonos observar la realidad que construyen día a día.

Por otro lado, desde la interacción simbólica acuñado por Blumer en 1937, nos dimos cuenta que es importante la interacción que hacen las personas con el contexto que los rodea, así como con las actividades que realizan, pues el individuo es visto como un constructor activo de significados (Gil-Lacruz, 2007, como se citó en Pons, 2010).

De esta manera, durante el desarrollo de la investigación, se fueron creando reflexiones acerca del significado que las mujeres le dan al trabajo con artesanías, es decir, lo que les representa cotidianamente el proceso de producción, así como las dinámicas de organización que ellas crean a partir de las actividades que realizan, las relaciones con otras mujeres, sus familias y sus comunidades que se constituyen mientras elaboran conjuntamente las artesanías.

Es así como el enfoque cualitativo, sustentado desde la fenomenología y el interaccionismo simbólico, permite hacer investigación incursionando dentro de la dinámica de la vida de las personas en relación con su entorno.

De acuerdo con las características de nuestro objeto de estudio, optamos por construir dos estudios de caso como estrategia para el trabajo de campo, ya que como menciona López (2013) los estudios de caso son particularistas, solamente abarcan una realidad y tema específico, lo que los constituye en técnicas muy eficaces para analizar situaciones únicas y concretas.

Por su parte Conejero (2020) refiere que los estudios de caso se utilizan cuando una investigación es detallada y a profundidad de un determinado fenómeno en un sujeto de estudio, tal como una comunidad. Permite responder a preguntas de base "¿Cómo?" y "¿Por qué?"

Para llevar a cabo la construcción de los estudios de caso, utilizamos la entrevista a profundidad, que debido a sus características nos aproximó al fenómeno social estudiado, pues juega un papel muy importante en investigaciones de corte cualitativo ya que se construye a partir de reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes, con el objetivo de adentrarse a información completa, desde la intimidad de éstos últimos y la individualidad de cada uno (Taylor y Bodgan, 1987).

Para la realización de las entrevistas a profundidad construimos guías de entrevista a profundidad, las cuales generamos a partir de ejes y categorías obtenidos de nuestros objetivos de investigación y el marco teórico

Para la forma de registro de los datos en las entrevistas a profundidad utilizamos audiograbaciones, con previa autorización de las personas informantes, con el fin de transcribirlas.

También, retomamos algunas de las técnicas que propone el método etnográfico para poder desarrollar los estudios de caso. De acuerdo con Duranti (2000), el método etnográfico es "la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos" (p.126, como se citó en Peralta, 2009).

Las técnicas que apropiamos de este método son la observación participante, conversaciones y la etnografía visual que a continuación revisaremos de manera general para dar sustento a nuestro dispositivo metodológico.

Angrosino (2012) menciona que la observación participante se caracteriza por el hecho de que la persona que observa recoge los datos en el medio natural y está en contacto con los propios sujetos observados. En cierto modo, se convierte en "nativo" dentro de la situación o contexto que estamos analizando.

Por esta razón, nos insertamos en la comunidad y convivimos directamente con el fenómeno estudiado, además de que nos implicamos socialmente en algunas de las actividades fundamentales que realizaban las personas de las localidades estudiadas.

Para la forma de registro de esta técnica se utilizaron diarios de campo por cada una de nosotras, donde se describió lo que se vivía y observaba en la comunidad.

Por su parte, para Devillard et al. (2012) las conversaciones pretenden generar discursos sobre lo cotidiano de los agentes sociales, que se aproximen en su forma a los discursos ordinarios. Al ser una conversación informal puede presentarse en cualquier momento, sin embargo, se puede obtener una gran cantidad de información, pues el informante no se siente presionado, ni observado y actuará naturalmente.

Es por eso que optamos por realizar las conversaciones no solo con mujeres artesanas, sino también con otras personas de diferente edad y género relacionadas con la actividad artesanal y/o con algún vínculo con las mujeres participantes, las cuales nos brindaron su tiempo y confianza para poder establecer un diálogo, en el que expresaron diferentes situaciones y cómo se sentían frente a ellas. Para la forma de registro de esta técnica pedimos la autorización de las personas para audio-grabar a través de nuestros teléfonos celulares y de esta forma elaborar las transcripciones de cada una de ellas.

En esta investigación recurrimos a la etnografía visual (fotografías y videos) como una forma de registro y recolección de datos.

Partiendo de las investigaciones de Hermansen y Fernández (2018) desde hace casi dos siglos se usan fotografías para investigar las culturas, y desde hace más de un siglo, Franz Boas y otros pioneros de la antropología moderna naturalizaron el uso de cámaras para el trabajo de campo.

La etnografía visual fue una herramienta útil para el registro visual de las artesanías, así como el proceso de su producción. Utilizamos la fotografía de forma didáctica para mostrar la función, el contexto y la constatación de nuestro objeto de estudio de manera simbólica.

Dentro de los criterios de inclusión de las mujeres participantes fueron haber estado en contacto directo con la elaboración de las artesanías, es decir, el conocimiento de dónde se obtiene la materia prima y cómo se comercializa el producto; así como que pertenecieran o hayan pertenecido a un grupo de artesanas y por último que la elaboración de artesanías les fue transmitida de generación en generación.

Se tuvieron en cuenta los principios éticos que rigen cualquier investigación. Antes de iniciar con el trabajo de campo y aplicar una técnica, se explicaba de forma verbal a nuestras participantes el objetivo de nuestro trabajo, de manera que pudieran participar voluntariamente. Al iniciar las entrevistas o las conversaciones, pedíamos su autorización para audio-grabar mediante un consentimiento informado.

El consentimiento informado otorgado a nuestras participantes consistía en un escrito en el que se les explicaba el motivo de la investigación, así como el uso de la audio-grabación y los fines académicos para lo que era necesario. De igual forma, en las entrevistas y conversaciones otorgábamos un seudónimo a cada

informante con la finalidad de preservar la confidencialidad y el anonimato. Finalmente, en cuanto a las técnicas audiovisuales se cuidó que no aparecieran rostros, si las personas no lo autorizaban.

Elementos para la sistematización y análisis de datos cualitativos

El registro sistemático y riguroso en tiempo y forma permite poner en orden el cúmulo de información recopilada o generada en el proceso investigativo de tal manera que su recuperación sea ágil y eficiente (Loayza-Maturrano, 2020)

Para comenzar con este proceso, realizamos transcripciones textuales de las audio-grabaciones en formatos específicos que construimos con la finalidad de tener control sobre lo transcrito.

Posterior a la transcripción de las entrevistas a profundidad y tomando en cuenta los ejes centrales de las guías de entrevista clasificamos el discurso de forma manual. Bodgan y Bliken (1982) refieren que existen sistemas manuales de gestión de datos cualitativos, nosotros utilizamos el que ellos denominan método de los recortes y las carpetas que consiste en hacer varias copias de los documentos originales y recortar y archivar los fragmentos de texto, clasificándolos en categorías y colocándolos en carpetas. (Bodgan y Bliken, 1982, como se citó en Valles, 1999).

Una vez terminado este paso, nos dirigimos a la parte del análisis de datos etnográficos que se comenzó reflexionando sobre el objetivo original del estudio. Posterior a esto retomamos lo que fuimos registrando en nuestros diarios de campo ya que nos ayudó a enriquecer el análisis en relación con las transcripciones de entrevistas y conversaciones. Las fotografías por su parte permitieron ver de manera gráfica lo que las participantes nos decían, de esta forma fuimos cuestionando los datos obtenidos para generar un análisis en cuanto a nuestros objetivos.

Este proceso se asemeja a montar un rompecabezas, el ser cuidadosas, reflexivas, observadoras con cada una de las piezas era necesario para nosotras ya que al omitir una podría perder de vista el objetivo central.

Fue así como generamos una matriz final, pues en el desarrollo de nuestra investigación se identificaron

categorías emergentes y las modificaciones de ejes que surgieron durante el desarrollo de la investigación.

Para darles claridad de esto, a continuación, presentamos en la tabla 1 los ejes y categorías preestablecidas y emergentes integrados.

Tabla 1

Matriz final integrativa con categorías preestablecidas y emergentes

Eje 1 Procesos de producción			Eje 2 Aspectos socioculturales		Eje 3 Formas de participación y significación		
Categoría 1.1	Categoría 1.2	Categoría 1.3	Categoría 2.1	Categoría 2.2	Categoría 3.1	Categoría 3.2	Categoría 3.3
Fases	Tipos de recursos	Fases de organización	Comunidad	Familiar	Relaciones sociales	Significación	Aspecto psicosocial
Sub categorías: Obtención de materias primas	Sub categorías: Humanos Materiales Económicos	Sub categorías: Comunitario Grupal Familiar Individual	Sub categorías: Práctica social	Sub categorías: Proceso de la familia	Sub categorías: Roles Vínculos Redes Valores	Sub categorías: Experiencia de la mujer tejedora	Sub categorías: Auto concepto Autoestima Resiliencia
Proceso de elaboración	Técnicos	Individual	histórico de participación comunitaria:	Relación con pareja e hijos	Lugar social de las mujeres en la comunidad	Significado en su vida	Habilidades adquiridas
Venta y distribución	Temporo-espaciales		Social Político Cultural Religioso Económica			Construcción de género	Enfermedades psicosomáticas Empoderamiento

Nota. Las categorías emergentes que se generaron después del trabajo de campo se resaltan en cursiva, las cuales fueron: la categoría 3.1 Relaciones sociales en el eje 3, así como la categoría 3.2 Significación en el mismo eje.

Caso 1. San Luis Atlotitlán: comunidad de mujeres mixtecas trabajadoras, artesanas de palma

“Yo le digo a mi hija que es importante saber hacerlo saber tejer, porque es parte de nuestra raíz”.
(Isu, comunicación personal, 2017)

Comenzaremos narrando las experiencias de vida de las mujeres mixtecas que se dedican a la elaboración de artesanías de palma, localizadas en la comunidad de San Luis Atlotitlán al sur del estado de Puebla, dentro de la Reserva de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán, una zona característica por su vegetación, donde ahí las mujeres obtienen la materia prima de sus productos: la palma.

Figura 1
Ubicación geográfica de San Luis Atlotitlán



Nota. Aquí se muestra la ubicación de la zona referida.

De acuerdo con la Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONANP,2015) y la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT,2015) la Reserva cuenta con dos poblaciones vegetales de palmares *Brahea dulcis* y *Brahea nitida* de las cuáles las residentes

de San Luis Atolotitlán utilizan sus hojas para la elaboración de artesanías de palma.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI,2012) en San Luis Atolotitlán viven 922 habitantes, de los cuales 499 son mujeres y 423 son hombres. Los ciudadanos se dividen en 364 menores de edad y 550 adultos, 148 de estos adultos tienen más de 60 años. En cuanto a la estructura económica, hay un total de 223 viviendas; de éstas 223 viviendas, 100 con piso de tierra y los 123 consisten de una sola habitación. En los últimos años, las casas se han ido ampliando gracias a los ingresos de las personas que migran a la ciudad o al extranjero en busca de empleos fijos y con un sueldo seguro. La migración es constante debido a la lejanía que se encuentra la comunidad de la zona donde se concentran los empleos, hospitales, universidades, tiendas de ropa y abarrotes.

Las mujeres de una edad entre 35 y 80 años, usan falda y blusas de diversos diseños, con un mandil por encima de sus prendas. Se dedican a hacer tortillas de comal, ir al molino, hacer comida para el Comité en la escuela, llevar a sus niñas y niños a la escuela y llevar leña en los burros. Las mujeres jóvenes entre 18 y 35 años se dedican a trabajar en las maquiladoras, ellas usan en su cotidianidad pantalón con blusas y suéteres, zapatos tipo bota, mientras que el uso de mandil ya no es necesario para ellas (Fragmento de diario de campo, junio, 2017).

Las fuentes de trabajo para las mujeres son principalmente la de bordados y la elaboración de artesanías de palma, en ambas actividades se comienza alrededor de los 12 años hasta las mujeres grandes de 75 años.

El primer objeto que nuestras participantes artesanas aprendieron a elaborar fueron los petates, después los tenates, sombreros y bolsas. Más adelante comenzaron a participar en talleres de innovación y calidad donde descubrieron su creatividad para hacer otro tipo de artículos como carteras, animales de palma como grillos, serpientes, lagartijas, arañas, caracoles, hormigas fauna característica de su comunidad, fundas para computadoras portátiles y artículos de bisuterías como collares, anillos, pulseras y aretes en forma de flores.

Figura 2

La víbora y el ratón



Figura 3

Folders y alhajeros de palma



Figura 4

La hormiguita picarona



Nota. Las figuras muestran algunos ejemplos de los artículos que las mujeres tejedoras elaboran. Imágenes autoría de Castañeda, 2017.

Al realizar observación participante notamos que la mayoría de las casas contaban con televisión de paga, agua potable, la mayoría de los jóvenes y

adultos cuentan ya con teléfono celular y algunos jóvenes tienen computadora. Varias de las viviendas aún siguen hechas con adobe, otras ya reforzadas con concreto debido a las personas que salen a trabajar fuera de la comunidad. En la mayoría de las viviendas puedes encontrar árboles frutales de temporada como la granada, aguacate, guayaba, naranjas, limones, duraznos, plátanos y la pitahaya⁴ estas dos últimas con gran valor cultural para la gente de la comunidad porque es una fruta que en pocos lugares se dan.

De acuerdo con la Unión Regional de Artesanos de palma Tehuacán-Cuicatlán (2009) existe registro de artículos de palma, entre ellos el petate, desde el año 6,500 a. c. utilizando la hoja de la palma como material principal para estos artefactos. La palabra petate proviene del náhuatl petlatl que significa estera, la cual está hecha de palma y se usa en los países cálidos para dormir sobre ella (Real Academia Española, 2019). Por esta razón este artefacto es conocido como artesanía ancestral mexicana.

Inserción a la comunidad. El primer paso a la investigación

La experiencia de vida de mujeres trabajadoras que se relatan a partir de publicaciones en revistas, periódicos y algunas otras que se visualizan en documentales, tienen historias de vida relacionadas con el esfuerzo, la perseverancia y el trabajo que realizan día a día por lo que resulta necesario para ellas crear una dinámica de organización en sus diferentes ámbitos en donde participan.

Para las personas que investigan y se adentran a las dinámicas de estas mujeres, es de gran ayuda simpatizar con los vínculos cercanos a ellas y hacer un "clic" de confianza dentro de su espacio pues esto resulta, la mayoría de veces, un elemento clave para disfrutar del proceso de investigación en la búsqueda de información con las participantes.

La inserción de campo en este caso comenzó con la ayuda de la abuela de una de nosotras, una mujer que desde hace 70 años ha vivido en la comunidad de San Luis Atlotitlán, una mujer que ha conocido cómo las niñas han ido creciendo a través de las décadas y ya siendo mujeres han ido aprendiendo desde sus abuelas y madres el arte de tejer la palma. De esta manera, abuelita Sara se convirtió en nuestra portera, nuestro contacto directo con Tachi nuestra primera participante. A su vez, Tachi se convirtió en nuestra informante clave y fue el enlace con las demás mujeres artesanas haciendo con esto la estrategia que en la metodología de la investigación se llama bola de nieve.

⁴ Fruta exótica también conocida como fruta del dragón de forma ovoide redondeada y alargada, de pulpa blanca y de semillas pequeñas negras con un sabor menos dulce que la pitaya de igual manera proviene de México y América Central (Instituto Nacional de Economía Social, 2017)

Participantes

Al escribir un artículo los pseudónimos sirven para cuidar la identidad de las personas, los nombres reales son reemplazados por nombres distintos, algunos se acercan a la letra inicial y otros, muy peculiares, son cambiados por nombres que representan valor simbólico para las y los investigadores. Como es en este caso, se nombrarán a las mujeres participantes con nombres provenientes de pueblos originarios de México.

La Unión Regional de Artesanos de Palma está integrada por diferentes comunidades de la región de Tehuacán-Cuicatlán, entre ellas San Luis Atolotitlán la cual cuenta con dos grupos de mujeres artesanas llevando los siguientes nombres "El arte de la palma está en tus manos" y "Palma blanca". En las siguientes líneas, conoceremos a cada una.

Tachi: edad 48 años. Originaria de San Luis Atolotitlán. Representante de la Unión Regional de Artesanos de Palma Tehuacán- Cuicatlán e integrante del grupo "Palma blanca". Su mamá, pilar importante para la enseñanza y aprendizaje de la palma, le enseñó a tejer cuando ella tenía 14 años de edad. Creadora de figuras de palma como animales de la región: grillos, serpientes, caracoles, ranas, armadillos, entre otros.

Metztli: edad 40 años. Originaria de San Luis Atolotitlán. Funge como secretaria y encargada de calidad en la Unión Regional de Artesanos e integrante del grupo "Palma blanca". Hermana menor de Tachi. Se dedica a la línea de joyería, haciendo collares, carteras y aretes. Trabajó en la maquiladora de ropa por un tiempo y después en la tienda.

Yakú Iñu: edad 21 años. Integrante del grupo "Palma blanca". Originaria de San Luis Atolotitlán empezó a tejer desde los 8 años de edad, cuando su mamá, su abuelita y sus tías se dedicaban a tejer petates. Sobrina de Metztli y Tachi. Se dedica a la línea de joyería en donde elabora pulseras, anillos, collares y llaveros, así como monederos y carteras.

Isu: edad 34 años. Originaria de San Luis Atolotitlán. Vocera de la Unión regional e integrante del grupo "El arte de la palma está en tus manos". Madre de tres hijos Se dedica a hacer artesanías de palma como diademas, flores, aretes y pulseras. Antes de dedicarse a las artesanías de palma se dedicaba a las actividades del hogar y a terminar el bachillerato.

Nayeli: edad 36 años. Originaria de San Luis Atolotitlán. Integrante del grupo "El arte de la palma está en tus manos" Tiene una hija. Empezó a tejer petate y tenate a la edad de 14 años. Actualmente elabora artesanías como diademas, aretes, tenates para fiestas y recuerdos de mesa

A continuación, presentamos cada uno de los ejes de análisis describiendo, caracterizando y discutiendo los datos proporcionados desde las experiencias de vida de las mujeres tejedoras de palma de San Luis Atolotitlán.

El proceso de producción de artesanías de palma

“Una bolita se tarda como 30 minutos para hacerla,
una bolsa como tres días con todo y acabado,
un petate hasta 8 días.
Las flores y los moños como una hora”.
(Yakú Iñu, comunicación personal, 2017)

Para comenzar con la redacción de nuestros ejes, consideramos importante el proceso de producción artesanal como primer punto ya que es aquí donde las mujeres dan vida a su trabajo como artesanas de palma.

Novelo (2002), en su artículo *Ser indio, artista y artesano en México*, menciona que los procesos productivos son emanados de los usos y costumbres de la artesana o del artesano, el capital intelectual que poseen va acumulándose y extendiéndose solo entre los miembros de su comunidad.

Las artesanas que participan en este caso les fue enseñado generacionalmente por madres y abuelas. Ellas nos describen paso a paso desde cómo obtienen la materia prima hasta la manera en la que ellas comercializan y distribuyen sus artesanías.

Obtención de la materia prima

Las artesanas transforman los recursos naturales (materia prima) en productos, que por simple que se vean, son ya una interpretación de la realidad y de cómo los artesanos perciben al mundo (Cornejo, 2009).

Las mujeres artesanas utilizan como materia prima la palma que es conocida como *Brahea dulcis* (SEMANART, 2015) una fibra vegetal localizada en la comunidad.

Sin embargo, la forma institucional en que es conocida la palma no significa mucho para las mujeres, pues ellas al referirse a la materia prima le llaman palmares, palmón, o palma. Una de nuestras participantes nos explica:

El proceso es un poco difícil porque tenemos que ir a un cerro que se llama la cumbre de la misma comunidad esto se encuentra como a tres horas de camino a pie o en burro o a caballo; se debe de cortar solo en tiempos de luna creciente para no maltratar los palmones y estos sigan dando más palma, se corta la palma cojoya, son como los bebés que le nacen al palmón, una vez cortada se trae en burro y se pone a secar, para secar la palma tarda de 10 a 12 días y ya está lista para rayarla (Yakú Iñu, comunicación personal, 2019)

Figura 5

El insumo, la palma



Nota. Imagen autoría c
Castañeda, 2017.

Elaboración de la artesanía

Para la elaboración de las artesanías hay una previa preparación de la palma ya que esta lleva un proceso de secado y, si es que se necesita, un teñido.

El proceso de secado es que no le pegue agua ni tanto sol, el teñido primero se ponen a hervir el agua, después se le echa anilina para teñirla y se mete la palma por 30 minutos o dependiendo del color después se deja secando por 4 días. Esto del teñido lo hacemos en grupo con mi mamá, mi hermana y mis sobrinas ya después el rayado lo hago yo sola (Metztli, comunicación personal, 2017)

Tipos de recursos

El proceso de trabajo es el resultado de una cadena de "actos profundos" sucesivos de transformaciones que a su vez son consecuencia de procesos manuales (Cardini, 2012), en donde los recursos que emplean para hacer una artesanía vienen desde el esfuerzo manual de las propias mujeres.

El hacer una artesanía requiere movimiento de las manos, la cabeza para verle como va, también uno debe cuidarse porque por ejemplo el día que yo tejo mucho, pues no agarras el agua, porque pues trato las manos, "trabajando se calientan las manos" dirían las viejitas y ya te puede hacer daño o mojarte sí está lloviendo y estás tejiendo todo el día y así te da el aire y te sales...son cosas que a la larga te hacen daño (Isu, comunicación personal, 2017)

Formas de organización

Dentro de la elaboración de las artesanías, estas mujeres muestran la capacidad de organización desde su propia estructura social en donde las mujeres realizan una dinámica de cooperación y trabajo en equipo desde los grupos en donde se desempeñan. Así como nos relata Isu del grupo "El arte de la palma está en tus manos":

Por ejemplo, cuando viene un pedido de unas carpetas, regularmente las hace la señora Tachi (grupo Palma Blanca) y ella ya me comparte a mí y yo le comparto a las demás así nos vamos, por ejemplo, yo lo coso y todo, lleva manta y lleva tela con costuras de máquina eso es lo único que lleva a máquina, un toque de máquina, entonces mis compañeras hacen el petate y yo lo elaboro y todas la hacemos. A la Señora Tachi, le llega el pedido, pero ya nos ayudamos entre todas, ella ha sido muy buena gente. La artesanía se trata de organización con el grupo, pero si hay un toque como persona (Isu, comunicación personal, 2017)

Figura 6

Manos creadoras



Nota. Imagen autoría de Castañeda, 2017.

Es aquí donde el término de sororidad se hace presente. A través de la sororidad las mujeres se sienten cómplices en una misma realidad social, en conjunto se proponen trabajar, crear y convencer para mejorar sus vidas y tener la posibilidad de desarrollar sus capacidades (Lagarde, 2006).

Distribución y comercialización

A través de la organización y gestión de las mujeres de esta comunidad y mujeres de otras comunidades aledañas, junto con instancias entre las que destacan FONART y un convenio con la embajada de Japón, se logró el centro de comercialización. Tachi, presidenta de la Unión Regional de Artesanos y participante del grupo "Palma blanca" comenta su experiencia durante este proceso:

Cuando yo estaba en las reuniones del proyecto un pueblo, un producto que fue donado por Japón nos mencionaban que era un proceso largo el obtener el proyecto porque era complicado la organización, fue un poco difícil organizarnos, pero aun así lo logramos.

La tienda fue inaugurada en el 2015, donde las artesanas dejan sus productos para su venta.

Para que se lleve a cabo la venta debe de existir un canal de distribución que como menciona Santesmases (2003) es: "la ruta por la que circula el flujo de productos desde su creación en el origen hasta que llega a su consumo o uso en el destino final. Está constituido por todo aquel conjunto de personas y organizaciones que facilitan la circulación del producto elaborado hasta llegar a manos del consumidor" (p. 510). En este caso, la distribución de las artesanías se realiza de la siguiente forma:

Las representantes de aquí cada mes vamos entregando mercancía de aquí, la juntamos y entonces, por ejemplo, cada primer martes de cada mes es el que se entrega mercancía, entonces yo creo que el lunes un día antes nos juntamos y hacemos todo, la entrega de mercancía se hace un registro y se va a entregar a la tienda. Yo las llevo a la tienda, pero cuando no puedo por mis hijos, Juu me hace el favor de ir. Las llevamos allá con otras representantes a nivel región de la asociación, yo soy representante como grupo y aparte allá en la tienda hay comité de asociación (Isu, comunicación personal, 2017)

Figura 7

Nuestra tienda



Nota. Imagen autoría de Castañeda, 2017.

Aspectos socioculturales

“Yo tenía como trece años cuando comencé a tejer y ya me enseñó mi mamá porque ella hace también el petate y los tenates, eso hacíamos tiempo atrás”.
(Juu, comunicación personal, 2017)

La práctica del tejido de palma comenzó desde hace muchos años a partir de la elaboración de tenates y petates como una fuente de trabajo para los habitantes de la comunidad de San Luis Atolotitlán.

De acuerdo con Causse (2009) el concepto de comunidad hace referencia a un sistema de relaciones psicosociales, a un agrupamiento humano o a los hábitos culturales que comparten entre ellos.

Imagínense desde cuando era; nuestros abuelitos, hace años, años muy atrás, todos decían que hacían su petate que con candil y todo, imagínense desde hace años ahorita, si no tuviera futuro esto ya hubiera desaparecido. El petate grandote es el que hacían, aún siguen haciendo, pero anteriormente lo hacían todas las mujeres y algunos hombres, imagínate tejerlo todo el día, es cansado (Isu, comunicación personal, 2017)

Un trabajo desempeñado en su mayoría por mujeres; abuelas que fueron enseñando a sus hijas y con el paso del tiempo estas hijas se convirtieron en madres y a su vez en maestras de sus hijas. “Las mujeres tejemos más porque ya es una forma de trabajo, desde antes tejíamos petate” (Nayeli, comunicación personal, 2017)

De esta manera podemos identificar a las mujeres artesanas como protagonistas de su comunidad, ya que se han esforzado por mantener viva la tradición, enseñanza generacional y la práctica del tejido de palma a través de su disposición para aprender a hacer nuevas artesanías a lo largo de los años.

Hoy en día las mujeres artesanas siguen participando de manera activa en su comunidad, aún con el crecimiento que han tenido algunas mujeres en el emprendimiento de nuevas formas de artesanías de palma, casi todas las mujeres siguen tejiendo el petate como una forma más de ingreso a sus hogares.

El petate de la comunidad se guarda todo el año como un ahorro extra independiente de lo que el marido da del gasto, esto es un ahorro de la mujer, ese dinero en octubre cuando es plaza de Ajalpan se lleva el petate y ahí se vende, si aquí vale \$40 ahí lo damos a \$80 o \$100 y las mujeres ya obtienen un ahorro del año (Tachi, comunicación personal, 2017)

El aspecto familiar es un factor importante para dar permanencia a la práctica del tejido de palma entre las mujeres que participan, además de fortalecer las relaciones entre las familias.

Alrededor de la elaboración de artesanías se teje un sistema de relaciones familiares “en el que tiene lugar la enseñanza ancestral tanto ética, como técnica y desde luego espiritual” (Pérez, 2010, p. 2 cómo se citó en Del Carpio, 2012). Por otro lado, Cornejo (2009) menciona que los conocimientos sobre las artesanías y sus técnicas es, generalmente, de madres a hijas prevaleciendo de este modo las tradiciones y a su vez promoviendo una herencia cultural.

Figura 8
Tejiendo generaciones madre e hija



Nota. Imagen autoría de Castañeda, 2017.

Yo empecé a tejer por mi mamá, ella ya tejía cuando era niña y la verdad yo todavía no y aunque estaba aquí no me interesaba mucho, pero le ayudaba a ella a rasurar la palma. Ahora que empezaron a formar los grupos y mi mamá me dijo que entrara ahí y así empecé más de lleno (Isu, comunicación personal, 2017)

Del Carpio (2012) retoma el trabajo artesanal como una forma de fortalecer los vínculos dentro del núcleo familiar pues al compartir el hogar y el trabajo en el mismo espacio para realizar artesanías juntos les permite la convivencia entre los integrantes de la familia. Nuestras participantes trabajan con sus familias desde sus casas, donde conviven a la hora de trabajar y elaborar sus productos.

Desde que está el grupo, estamos toda la familia, éramos cinco, mi mamá, mi hermana Tachi, otra hermana que ya vive en Tehuacán y una tía y yo. Luego creció por las dos chiquillas de mi tía (Metztli, comunicación personal, 2017)

Formas de participación y organización

“La artesanía es parte de ti,
de tu tiempo en la vida;
o sea, un producto que tú haces”.
(Isu, comunicación personal, 2017)

En nuestro último eje, clave para nuestra investigación, hacemos énfasis en el objetivo general que es comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas en los procesos productivos de artesanías de palma.

En el primer eje hablamos acerca de la forma de participación de la mujer artesana en los procesos productivos, en el segundo eje, exploramos los aspectos socioculturales donde hablamos acerca de una participación a nivel comunitaria y familiar. Finalmente, hablaremos acerca de las formas de participación de la mujer artesana en relación a la propia artesanía, es decir, de qué forma se han ido desarrollando dentro y fuera de su entorno a través de la elaboración de las artesanías. Así como también, presentar las significaciones en la vida de cada

mujer al ser una artesana de la palma y qué aspectos psicosociales han desarrollado con esta práctica.

Álvarez (2007) considerando la génesis del trabajo artesanal refiere que la producción de las artesanías está basada en relaciones sociales individualizadas entre el cliente y la artesana, entre la artesana y el proveedor y entre artesana y artesano.

De acuerdo con lo anterior, nuestras participantes han creado relaciones (cliente-artesana). gracias a sus trabajos que han sido reconocidos y les han permitido hacer enlaces con clientes del extranjero. Tachi, una de nuestras participantes ha ganado premios a nivel nacional por sus piezas especiales como figuras de nacimientos y de su comunidad, ella nos cuenta:

Tuvimos un cliente un artista plástico de México, él quería petates para formar un hexágono, pero muy grande, vino aquí y le explicamos el proceso y cuánto duraba y entiende porque hay clientes que no entienden. El artista plástico vino hasta acá por el trabajo terminado porque él se lo llevó hasta Chicago, entonces él nos recomienda con otras personas, así hacemos promoción de nuestro trabajo (Tachi, comunicación personal, 2017)

De igual manera se han creado redes sociales entre ambos grupos de artesanas, pues como menciona Madariaga et al. (2003) "las redes sociales son el tejido de relaciones entre un conjunto de personas que están relacionadas directa o indirectamente mediante comunicaciones y compromisos que pueden ser vistos como una apreciación voluntaria o espontánea a través de las cuáles cada una de ellas busca dar y obtener recursos de manera recíproca (p.14).

Cuando nosotras tenemos mucho trabajo, nosotras lo compartimos con el grupo de Isu, nosotras lo que normalmente hacemos son la joyería, las piezas especiales de Tachi, mi mamá con las bolsas, mi tía trabaja más los anillos y las chiquillas con los aretes, pulseras, collares y otro tipo de tejido que ellas hacen o sea cada quien tiene sus cosas que hacer y todas hacemos igual; mientras que el grupo de Isu trabaja cajitas pues ellas las tienen más bonitas porque ellas así iniciaron, cada quien nos vamos identificando con sus cosas y es respetable en la asociación pues todas trabajamos en conjunto (Meztli, comunicación personal, 2017)

Como mencionamos anteriormente las relaciones sociales permiten la creación de vínculos entre las mujeres. Urizar (2012) define el vínculo como un lazo afectivo que surge entre dos personas que forman un marco de confianza tanto de sí mismo como del otro que será de gran utilidad para la comunicación y desarrollo en su contexto. Las mujeres artesanas generan vínculos con sus compañeras a partir de la permanencia a un grupo social que determina la posición que ocupa cada una de ellas y los roles que desempeña en su colectividad.

Figura 9

Relaciones sociales:



Nota. Imagen autoría de Castañeda, 2017.

A mi grupo represento, para mi yo soy una artesana igual que ellas, cuando me junto con ellas no soy presidenta de ellas, por papel soy presidenta, pero aquí somos artesanas iguales, somos compañeras tanto ellas como yo. Entre todas nos apoyamos cuando no puedo yo va Juu, ella me hace el favor de salir y así resaltamos las cuatro. Cada quien tiene sus diferentes trabajos por ejemplo Nayeli, es buena en cestería, cuando hay pedidos así pues son para ella, el respeto a existido entre las cuatro, no me creo más que ellas yo siento que cada quien tiene lo suyo (Ísu, comunicación personal, 2017)

Para que los vínculos puedan ser fuertes y firmes deben de existir valores. Los valores son representaciones mentales que se construyen con base en las necesidades fundamentales que tiene en cuenta cada sociedad (Rokeach, 1973 cómo se citó en Enríquez, 2007).

Orgen y Richards (1964) en su obra: El significado del significado mencionan que la significación es una construcción humana que nace como resultado de una triple relación: la persona, las cosas y los fenómenos; la persona y su experiencia subjetiva y la persona y su interacción con sus semejantes (Orgen y Richards, 1964 cómo se citó en Franco, 2004).

Otras compañeras nos cuentan sus experiencias que han ido a diferentes países. Son mujeres igual que nosotras y a veces hasta ni te lo imaginas que esa mujer haya ido, porque como vienen de diferentes lugares y su gente las critican de por qué como mujer salen y por eso a ellas les gusta salir para ser más abiertas, a mí me motiva seguir adelante (Metztli, comunicación personal, 2017)

Las experiencias de las mujeres tejedoras se centran en ver la práctica artesanal como una forma de trabajo.

El que tengamos una fuente de trabajo en nuestra propia comunidad y dar más trabajo a más personas es un ingreso económico para todas, porque, aunque no sea

tanto dinero vamos a otros lados y salimos. Si tú te das cuenta San Luis también borda y eso nos ayudaría a crecer más (Metztli, comunicación personal, 2017)

Además, las mujeres ven esta fuente de trabajo con una manera de liberarse de las pocas fuentes de trabajo que ellas consideran esclavizadas como lo menciona Metztli:

Yo trabajé en una maquiladora y en una tienda de "Liconsa", el trabajar en maquiladora es tener a alguien que te mande y en la tienda pues igual porque tenía jefes alguien arriba y pues ya en lo de las artesanías no, porque pues ahí ya prácticamente si quiere uno trabaja; lo que tenemos que sacar al día lo hacemos y si tenemos pedidos igual eso no importa el día o como estemos, de lo que tengamos que hacer, trabajar hasta de noche si es posible, sacar el pedido y cumplir con el cliente porque es algo que nos gusta hacer.

Las construcciones que ellas hacen acerca de las experiencias por medio del diálogo a través de las entrevistas y charlas les da la oportunidad de hacer consciente y visible lo importante que es para ellas la práctica artesanal como su forma de trabajo.

Para mí la artesanía es de mucho valor, porque si no hubiera artesanía no conocería lugares, ni compañeros de diferentes lugares, diferentes experiencias y para mí es algo muy sagrado, aparte de que es una fuente de trabajo (Metztli, comunicación personal, 2017)

Es un trabajo tuyo, eso es lo importante, sentir que es de una y más aparte pues es un producto que es natural, de nuestra región, algo de nuestros antepasados. Una artesanía es muy bonita porque tiene algo tuyo, porque, aunque todas aquí hagamos lo mismo pulseras, collares, llaveros cada quien le da su toquecito (Isu, comunicación personal, 2017)

Aspectos psicosociales

La práctica artesanal como una forma de trabajo, permite a la mujer artesana desenvolverse en su entorno social desarrollando habilidades y destrezas.

Las mujeres artesanas desarrollan su autoconcepto a partir del trabajo artesanal. González (1999) menciona que el autoconcepto hace referencia a aspectos cognitivos o de conocimiento. Se define como el conocimiento y las creencias que el sujeto tiene de sí mismo en las diferentes dimensiones que lo configuran como persona (psicológico, emocional, social, etc.).

He crecido personalmente como mamá, porque yo sostengo de ahí a mis hijos y pues no es tan fácil, porque soy madre, soy hija y tengo que cuidar también de mi papá que tiene insuficiencia renal porque mi mamá no puede sola. Yo creo que si

no estuviera aquí y no me hubiera dado resultados no hubiera crecido como persona, porque me siento bien trabajando con algo que hago por mí misma, porque permanezco aquí por mis tres niños y eso me hace bien (Isu, comunicación personal, 2017)

De igual manera, el trabajo artesanal les permite adquirir seguridad, satisfacción y motivación fuera de su comunidad pues conocen personas por medio de diferentes actividades

A través de esto me he dado cuenta de muchas cosas, porque hay artesanas con experiencias que queda uno, hay algunas artesanas que me platican a mí que ya tienen hijos en las universidades, hay artesanas que ya pueden visitar hasta otros países, las contratan para ir a exponer su trabajo. El sacar una visa y visitar otros países y exportar nuestros productos podría ser una meta (Tachi, comunicación personal, 2017)

Finalmente, el trabajo artesanal, propicia un proceso de empoderamiento en las mujeres, el cuál es un proceso en el que las mujeres adquieren poder e independencia, reforzando sus capacidades, tanto en el plano individual como el colectivo (Butler, 2007 cómo se citó en Arguelles y Castañeda, 2018).

El relacionarme con personas fuera de aquí es un reto, pero también logramos que nos den a conocer no solo a nosotras, también a la comunidad y aprendemos más, como cuando voy a talleres de intercambio de experiencias, si no existieran los talleres que nos dan, yo no estuviera hablando con ustedes ahorita, sí porque ahí das tu intercambio de experiencia como que te vas quitando un poco el miedo, el poder hablar con otras compañeras, delante de las personas más mayores que uno, que saben más que uno, cuándo me iba a imaginar que me dieran un curso de fotografía, jamás (Metztli, comunicación personal, 2017)

186

Caso 2. Taxadhó: el caso de las mujeres otomías tejedoras de ixtle

*“La artesanía, el ixtle, no es solo mi trabajo, también es parte de mi vida y de mi cultura”
(Nadia, comunicación personal, 2018)*

El trabajo de campo para nuestro segundo caso, se desarrolló en la comunidad de Taxadhó ya que las artesanas de dicha comunidad cumplían con los criterios de inclusión (mencionados en el dispositivo metodológico) para ser participantes de nuestra investigación.

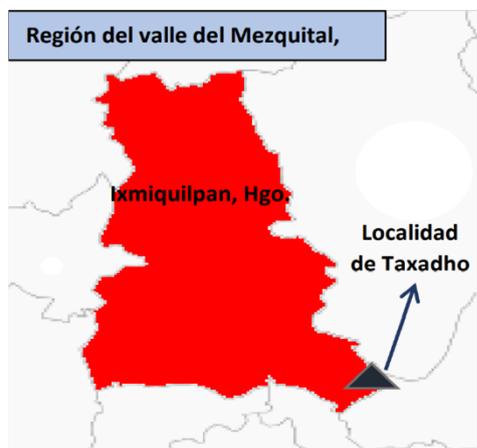
Taxadhó es una localidad que cuenta con 1240 habitantes, de los cuales 578 son hombres y 662 son mujeres. Está ubicada en el municipio de Ixmiquilpan, perteneciente al estado de Hidalgo (INEGI, 2017).

Por su localización esta comunidad pertenece al Valle del Mezquital, un macrorregión en la cual existen asentamientos de la cultura otomí, como se

muestra en la figura 10. Debido a esto, algunos de los habitantes de dicha localidad, sobre todo los de mayor edad, hablan hñähñú, que es una lengua indígena mesoamericana, propia de esta cultura (Quezada, 2015).

Figura 10

Ubicación geográfica de Taxhadó



Nota. Aquí se muestra la ubicación referida.

La comunidad de Taxhadó es de clima semidesértico, con variaciones extremas entre el frío y el calor. Debido a su clima, la fauna está compuesta por animales como ardillas, tlacuaches, onzas, zorrillos, liebres, ratones de campo, serpientes y gran variedad de insectos y reptiles. Lo mismo sucede con la flora la cual consiste en una gran diversidad de suculentas, cactáceas y árboles, agave fibroso, pirul mezquite y el maguey (Quezada, 2015). Por su parte, el maguey cumple un papel muy importante dentro de la cosmovisión de la comunidad, pues los habitantes de Taxhadó creían en Mayahuel, la deidad protectora del maguey, tal y como nos cuenta el señor Alberto (habitante de la tercera edad perteneciente a la comunidad):

Aquí antes se cuidaba mucho el maguey, porque tenía a su protectora. Ahorita las personas ya no saben bien o no se acuerdan de la leyenda, pero a nosotros los más viejitos nos contaron nuestros papás y sabíamos que Mayahuel era una joven diosa que tenía poderes de la tierra, de fertilidad y alimentación. Ella bajó a la tierra con Quetzalcóatl, para que los hombres pudieran tener esos poderes, pero para que pudiéramos tenerlos Quetzalcóatl tuvo que convertir a Mayahuel y a él mismo en una planta de dos ramas, una rama era él y la otra ella, así también los dos podían estar juntos, porque Quetzalcóatl la quería. Pero, este... su abuela de la muchacha, de Mayahuel pues, la descubrió porque no tenía permiso de irse a la tierra y fue a buscarla, cuando encontró la planta rompió la rama que era la muchacha, como que la destruyó y se fue, pero Quetzalcóatl al ver lo ocurrido, se volvió dios otra vez y la plantó de nuevo en la tierra, su rama, y de ahí surgió el maguey... Mayahuel se había como anidado en el corazón del maguey y el juguito que sale de ahí es su sangre, pero cuando se trata se convierte en pulque, por eso se le dice que el pulque es como un regalo de los dioses, y se creía que luego las como manchas que le salían

al maguey se asemejaban a la figura de una mujer, por eso aquí, nosotros que ya estamos viejitos, decimos que se aparecía Mayahuel en el corazón del maguey (Alberto, comunicación personal, 2018)

Además de figurar en la cosmovisión, el maguey también es facilitador en algunas fuentes de empleo, por ejemplo, en las artesanías, pues muchas de las mujeres originarias de Taxadhó se dedican a trabajar el ixtle, que obtienen a través de la fibra del maguey.

Inserción de campo

Cuando decidimos hacer trabajo de campo en otra localidad, la intención fue recabar información acerca de mujeres artesanas con características similares a nuestro primer caso (mujeres artesanas de palma de San Luis Atolotitlan).

La comunidad de Taxadhó fue propuesta por una de nuestras compañeras de grado, quien es originaria de la región. En una reunión, comenzó a platicarnos acerca de la dinámica, las características de la gente y sus artesanías, por lo que se nos hizo interesante ir al lugar e indagar más sobre la localidad.

Nos pareció adecuado realizar trabajo de campo ahí, debido a las características y similitudes que encontramos con nuestra primera investigación: ambas comunidades son rurales, las mujeres en su mayoría, realizan alguna artesanía con vegetación característica de su región, habían pertenecido a grupos artesanales anteriormente y veían a la artesanía como parte fundamental de su vida.

La primera vez que visitamos Taxadhó fue a través de nuestra compañera Marisol. Llegamos alrededor de las 10 de la mañana a su casa. Cuando llegamos, su mamá interesada en la investigación, informó a las mujeres artesanas para apoyarnos con el trabajo de campo, nos presentó con ellas. Una estrategia técnica, es ésta, introducirnos a la comunidad a través de presentarnos con las posibles participantes para entablar el puente de comunicación, siendo nosotras ajenas a la comunidad. Es así como la señora Nadia (mamá de nuestra compañera) y Marisol fungieron como porteras en la localidad.

El primer día que conocimos la comunidad era sábado, un día en donde la mayoría de las personas lo dedican para realizar actividades en el campo, por lo que no tuvimos la oportunidad de conocer a las mujeres, sin embargo, aprovechamos el tiempo para recorrer las calles y familiarizarnos con la comunidad. Marisol nos acompañó mientras nos explicaba cómo era el día a día en Taxadhó, al pasar por una de las calles principales Marisol recordó que su tía trabajaba con mujeres artesanas, así que fuimos a verla, por suerte, ella se encontraba ahí. Le platicamos nuestro proyecto y el motivo por el cual estábamos ahí, muy amable se ofreció a apoyarnos con una entrevista para ella y el contactarnos con las demás artesanas. Es así como la tía de Marisol fue de gran ayuda como informante clave y en la aplicación de la estrategia bola de nieve.

Participantes

A continuación, presentamos a las participantes dando una breve descripción de quienes son ellas, serán identificadas a través de un seudónimo, de acuerdo con la parte ética de nuestra investigación.

Nadia: edad 42 años. Originaria de Matamoros, Tamaulipas. Tiene 22 años de trabajar el ixtle. Comenzó a la edad de 20 años elaborando ayates⁵. Aprendió a realizarlos gracias a los conocimientos que le otorgó su suegra. Estudió contaduría en la Ciudad de Matamoros. Participó en un grupo de artesanas, donde hacía artesanías y después fungió como contadora del grupo. Actualmente trabaja con mujeres artesanas de distintas localidades para exportar sus productos a diferentes estados.

Gloria: edad 58 años. Originaria de Taxadhó. Comenzó a realizar ayates desde los 8 años. En su juventud, FONART la invitó a diferentes localidades para enseñar a hacer artesanías con ixtle, recalcando la importancia del orgullo de su cultura. Trabajó un tiempo como artesana, con un grupo de mujeres de su comunidad. Actualmente trabaja en un negocio de comida y vendiendo artesanías.

Esther: edad 44 años. Originaria de Taxadhó, comenzó a familiarizarse con el ixtle a los 13 años, haciendo ayates con su mamá y su abuelita. Perteneció a un grupo de artesanas, en donde aprendió a realizar distintas artesanías con ixtle como: bolsas, aretes, canastas, etc. Decidió continuar con las artesanías de forma familiar (junto con su mamá, su suegra y su hija). Aunque a la edad de 24 años Esther sufrió un accidente, perdiendo la movilidad en sus piernas, sin embargo, dicha situación no le ha impedido distribuir y vender sus artesanías, contando con clientes constantes que la visitan desde otros Estados. Actualmente es tallerista en el taller artesanal "Piedra Blanca".

189

Los procesos de producción de la artesanía de ixtle

"Esto de la artesanía, es un proceso mientras lo vas haciendo te enseña mucho, te hace crecer en muchos aspectos"
(Gloria, comunicación personal, 2018)

Bustos (2009) refiere que la producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental. Quienes se encargan de manipular dicha maquinaria, por más simple que sea, es precisamente el factor humano.

⁵ Tela rala de fibra de maguey, de palma, henequén o algodón (Real Academia Española, 2022)

Obtención de materia prima

Las mujeres artesanas de Taxadhó utilizan como materia prima vegetal el ixtle, el cual es una fibra natural que se obtiene de una de las variedades del agave, ha sido utilizada desde la época prehispánica por los pueblos nahuas y otomíes para la elaboración de ayates, cuerdas y otros objetos de uso cotidiano (Montaño, 2020).

Anteriormente las mujeres tejedoras obtenían el ixtle a partir de los magueyes que abundaban en su comunidad.

Figura 11
Maguey



Nota. Imagen autoría de Castañeda, 2018.

Conseguíamos el ixtle en Actopan, antes iban mis papás a vender el ayate, porque antes solo se hacía ayate, lo hacía mi mamá y ya de ahí ya traían la materia prima... Más aparte cuando tenía que ir con mis papás por maguey, regresando a la casa [casa de Gloria y sus papás] él tallaba un poco en su casa [refiriéndose a la casa donde creció su papá] pero si siempre compraba un poco y la mitad del ixtle sí lo hacía (Gloria, comunicación personal, 2018)

En épocas anteriores era muy sencillo adquirirlo, pues podían comprarlo a precios muy económicos, sin embargo, como nos comenta la señora Nadia: "Desgraciadamente los seres humanos estamos acabando con la naturaleza, y este trabajo es algo que requiere de ella. No hemos tenido la cultura de reforestar y estamos acabando con el maguey".

Ahorita tenemos que comprar el ixtle, viene un señor de Ixmiquilpan, pasa a las casas que ya sabe que le compran. Un manojito ya te cuesta cincuenta, sesenta pesos, uno así chiquito, que nomás alcanza para, como unas ocho, diez esponjillas. Luego mejor lo que hacemos es comprar entre varias, bueno yo con mi mamá, mi hermana y así, mi hija, y así nos sale más barato (Esther, comunicación personal, 2019)

Elaboración de la artesanía de Ixtle

Las mujeres otomíes elaboran artesanalmente sus productos, los conocimientos que ellas poseen acerca de sus artesanías los han obtenido a partir de sus padres, a quienes se les ha transmitido por generaciones.

Utilizan algunas herramientas básicas que fueron elaboradas por ellas mismas a partir de las necesidades que surgían durante el proceso de elaboración como se muestra en la Figura 12.

Figura 12

Mis herramientas



Nota. Los primeros 6 instrumentos (viéndolos de abajo hacia arriba) consiste en palos de madera con unas aberturas abajo y arriba, los cuales sirven para separar el tejido a la hora de hilar ayate en telar. Siguiendo de estos, podemos observar al malacate, que es otro palo de madera en el cual se va enredando el ixtle que se hace hilo. Por último, utilizan un peine hecho con carrizo con el cual se va separando el hilo del tejido en el telar.

191

Primero se tiene que conseguir el maguey, si tienes parcela puedes plantarlo. Son pequeños magueyes los que se plantan, pero la plantación tarda de 8, 9 ó 10 años en que ya te dé el producto. De ahí ya cuando está a punto ya de cortar, ya para traer las pencas, se talla el ixtle y se ocupa una madera para tallarlo, porque está medio duro a veces. Antes de tallarlos se saca el aguamiel, que después se convierte en pulque, ya quien lo quiera hacer (Gloria, comunicación personal, 2018)

Figura 13

Manejo de ixtle



Nota. Imagen autoría de Arguelles, 2018.

Figura 14

Lavado de ixtle



Nota. Imagen autoría de Arguelles, 2018.

Cuando se talla se queda como unos hilos largos, pero se tiene que poner a secar para que se pueda manejar, yo lo dejo dos días...Y ya que se secaron, se tienen que poner a remojar, se lava pues como si estuvieras lavando algo normal, así con jabón. Se lava para que se blanquee y quede bonito el color para nuestras artesanías... Nosotras hacemos los colores naturales, por ejemplo, si es café lo sacamos de la cáscara de la nuez. La ponemos a hervir y saca como el color y de ahí ya remoja el ixtle y queda de ese color (Nadia, comunicación personal, 2018)

Ya que lo lavaste lo exprimes, lo secas, como que lo peinas y lo tiendes para que se seque bien...lo vas a peinar a una biznaga, porque si no, no se peina bien. Ya que esté peinado ya lo vas acomodando para que se vaya haciendo hilo en un palo, pa' que el ixtle ya peinado no se enrede y ya que está, así como en hilo, ya se puede usar para hacer tus cosas que quieras (Esther, comunicación personal, 2019)

Ya con el ixtle, así como hilo pues hacemos estropajos, bolsas, tapetitos de ayate, jaboneras, como cepillos para tallar el cuerpo, diademas, carteras y así de diferentes productos...lo tejemos con un gancho, así como si estuvieras tejiendo una prenda normal... (Gloria, comunicación personal, 2018)

Figura 15

Elaboración del ayate



Nota. Imagen autoría de Arguelles, 2018.

Como podemos darnos cuenta el proceso para la elaboración de artesanías de ixtle no es nada sencillo. Este oficio es todo un arte puesto que se lleva a cabo de una manera totalmente manual. Son las manos de las artesanas las que, con movimientos precisos, repetitivos y mucha técnica, van tejiendo y dando al objeto la forma adecuada al uso que debe tener.

Venta y distribución

La artesanía y sus técnicas, así como sus tradiciones y materiales son fuente de conocimiento, en muchos casos su producción ha alcanzado un alto grado de perfección, no utilizando maquinaria elaborada para su realización. Aún con esto, son de los productos más devaluados y con poca remuneración.

Esto tiene que ver con la falta de canales de distribución que faciliten la venta de estos productos. Es decir, los artesanos venden sus artesanías en lugares cercanos a su localidad (plazas, ferias, e incluso en las calles, o en sus propias casas), lugares en los que hay gran afluencia de productos similares, lo que genera que estos se abaraten por el alto nivel de competencia comercial.

Llevas tus artesanías ahí a Ixmiquilpan, pero hay muchos que llevan, se llenan calles, más cuando son fechas, así, de descanso, de vacaciones. O también se pone uno a orilla de la carretera a vender, y si se asoman, porque sí les gustan las artesanías, pero luego van y preguntan: ¿éste cuánto?, ya tu les dices y te dicen, bien caro, ya los tratas de convencer para que te compren y te dicen, no gracias y se van con otros que tiene cosas iguales, les preguntan y si se les hace caro se pasan con otro y otro. Ya luego tu como ves que no vas a vender, ya les haces rebaja y así solo es como se llevan algo (Gloria, comunicación personal, 2018)

No obstante, muchos de los compradores de artesanías de ixtle en Taxadhó, son precisamente turistas, los cuales en su mayoría buscan productos ya sea de decoración o de uso doméstico elaborados con productos naturales de manera artesanal.

Como menciona la señora Esther: "Preparo muchas cosas, hago aretes, collares, y hago más artesanías, porque por los meses de julio, bueno, julio, junio, vienen turistas, siempre viene uno que es de Querétaro y se lleva casi todo lo que tengo... él dice que le gusta mucho, que es muy bonito todo el ixtle y como a su familia igual le gusta y es grande, les lleva a todos.

Figura 16

Mis artesanías de ixtle



Nota. Imagen de autoría Arquelles, 2018.

La adquisición de artesanías representa más del 4% del Producto Interno Bruto (PIB) que genera el turismo en México. Por lo que estos productos son una fuente de motivación para que los turistas nacionales e internacionales visiten los destinos de México (El economista, 2018).

Debido a lo mencionado los artesanos consideran que las personas extranjeras son las que les dan un valor justo a sus artesanías, pues las pagan al precio real. Esto debido a que en su país no encuentran artículos similares, así mismo entienden el tiempo y esfuerzo que conlleva la elaboración de dichos productos.

Tenemos clientes extranjeros, de otros países, vienen acá por sus productos y les dices es tanto y así en lo que es te lo pagan, además les gustan, siempre que vienen

preguntan la historia de cómo se aprendió a hacerlo, el por qué forma parte de nuestra cultura, y cuando vienen les gusta conocer a las artesanas que hacen los productos, y que les platiquen sus historias (Nadia, comunicación personal, 2018)

Aspectos socioculturales de la producción de artesanías

“A mí, pues a mí me enseñaron mis padres,
mi familia, y a ellos sus mamás”
(Esther, comunicación personal, 2018)

Cucalón (2013) refiere que los aspectos socioculturales son modelos de conocimiento y educación, donde se adquieren valores comunes y compartidos entre los individuos de un mismo contexto social. Intervienen directamente con la comunidad y el sistema familiar.

Por su lado, Bustos (2009) menciona que la producción artesanal está determinada por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica; dando paso a expresiones, símbolos, códigos lingüísticos, vivienda, artesanía, vestuarios y gastronomía variada.

Para la comunidad de Taxadhó la elaboración de artesanías por parte de mujeres oriundas ha representado, a lo largo de su historia, una forma de trabajar y, por ende, generar ingresos monetarios desde los inicios de la vida en comunidad.

Bueno la historia antes era que no había nada, absolutamente nada, sólo había nopales; era un desierto, digamos y este no había empleos, de trabajo no había. Nuestro empleo era la artesanía” (Gloria, comunicación personal, 2018)

El trabajo entre comunidades ha permitido expandir el campo de acción de las mujeres artesanas e incluso obtener apoyo por parte de programas de gobierno, los cuales promocionan sus artesanías incluso en otros estados, tal como comenta la señora Nadia:

... si vienen de Santiago de Anaya y ofrecen sus trabajos yo con mucho gusto los apoyo; nos apoyamos. Como te lo vuelvo a repetir, Xochitlán, Maguey blanco, el Tephé, hasta Pozuelos, hasta Pozuelos nos está apoyando.

El modelo de familia encontrado en la comunidad de Taxadhó corresponde a formas y rituales perpetuados de generación en generación, desde épocas antiguas (tal y como nos lo hacía ver el señor Alberto a través de la leyenda que nos compartió) haciendo que los usos y costumbres disten un tanto de los modelos familiares mayormente practicados en México en la actualidad.

Yo desde que tenía 8 ó 9 años, este, ahilaba el Ixtle porque mis papás se dedicaban a eso, este yo desde esa edad empecé a hilar y ya como después como a los 10 años yo creo ya me senté a tejer el ayate” (Gloria, comunicación personal, 2018)

Las mujeres artesanas tienen un rol clave dentro de la localidad en la transmisión intergeneracional de sus tradiciones espirituales, la historia de sus pueblos, su filosofía y en la defensa de la tierra, el territorio y los recursos naturales.

La importancia del sistema familiar es fundamental para la continuidad de la tradición artesanal, ya que, así como las mujeres artesanas recibieron los conocimientos de sus padres, ellas son las encargadas de dar continuidad al conocimiento y perpetuar la tradición a través de la enseñanza de la artesanía a sus hijos.

Yo a mis dos hijos, tengo dos hijos hombres, saben tejer a gancho, ellos también aprendieron a tejer a gancho, porque de chiquitos ellos estaban estudiando, llegaban de la escuela y ellos me ayudaban, cuando teníamos pedidos muy grandes, ellos se ponían a ayudarme los dos, a tejer, a cerrar, porque por ejemplo tuvimos pedidos de bolsas de shashe, así les llamamos porque nosotros les inventábamos nombres y ellos se ponían a hacer, mientras yo tejía, ellos cerraban, o sea porque teníamos que aprovechar todo lo que se podía hacer, todo lo que pudiéramos entregar, teníamos que avanzar más. Mi suegra me enseñó a mí, yo les enseñe a ellos (Nadia, comunicación personal, 2018)

Formas de participación y significación

195

“Me gusta hacer esto del ixtle, me gusta cuando me pongo a tejer, me gustaba viajar para mostrar mi cultura a través de la artesanía porque significa mucho para mí poder representar a Taxadhó en otros lugares”
(Nadia, comunicación personal, 2018)

Las mujeres de Taxadhó han establecido relaciones más allá de lo laboral con sus compañeras, las cuales las han apoyado y hasta animado a continuar con sus metas. Como nos menciona Gloria:

Cuando se enfermó mi esposo pues tuve que salir adelante, tuve que echarle ganas yo, y formé un grupo de mujeres, yo fui presidenta, y pues trataba de sacar dinero, por mis hijos, y había veces que ya no podía, ya no podía y mis compañeras, luego me decían, tú descansa, nosotras hacemos lo que falta, o me iban a ver, ya me animaban y me hacían compañía un rato.

Desde la narrativa de Gloria, podemos identificar un acto de sororidad entre las mujeres artesanas. Posada (s.f.) nos menciona que la sororidad no se trata de que nos amemos, podemos hacerlo. No se trata de concordar embelesadas por una fe, ni de coincidir en concepciones del mundo cerradas y obligatorias. Se trata de acordar de manera limitada y puntual algunas cosas con cada vez más mujeres. Sumar y crear vínculos.

Los vínculos generan redes de apoyo, pues se convierten en una estructura que brinda algún tipo de contención:

A veces ya me quería rendir, decía yo ya no puedo, ya mejor a ver qué pasa, pero mis compañeras de grupo me animaban, me hacían ver que sí podía y pues sabía que a ellas les podía contar cosas, ahora sí que mis penas y me escuchaban y me apoyaban (Esther, comunicación personal, 2018)

Dicha contención tiene un impacto significativo en la calidad de vida de las personas, en este caso de las mujeres artesanas de Taxadhó: "Sentía bonito, me sentía bien, sentía que mis compañeras sí me, pues me querían, se preocupaban por mí cuando me veían mal, y así unas con otras. Hasta digo yo que hasta me gustaba ir a platicar, convivir, estar con ellas" (Gloria, comunicación personal, 2018)

Por otro lado, existen las redes formales que se han establecido con el propósito específico de dar apoyo. Sus miembros cumplen roles específicos y tienen una preparación para hacerlo. Muchas de estas redes son instituciones, gubernamentales, públicas y privadas.

Cuando yo estaba más joven me acuerdo que el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) nos apoyaba para que fuéramos a otros lados, compartiéramos experiencias, nos invitaban a ferias y eventos. FONART nos paga los pasajes, y en esos tiempos, hospedaje y a veces hasta comidas. Sí nos ayudaba bastante porque hacía que otros lugares conocieran nuestras artesanías, nos acompañaba alguien de FONART, ya nos cuidaba, que si nos sentíamos mal, que si no sabíamos andar ahí. Y siempre nos motivaba a seguir haciendo artesanías, que porque estaban bonitas nos decía, que eran parte de nosotros, y así luego nos daban pláticas y apoyo (Nadia, comunicación personal, 2018)

El rol de la mujer se ha circunscrito, desde el inicio de la construcción de la sociedad, al ámbito estrictamente familiar. Sin embargo, actualmente, la vida de las mujeres es cada vez más dinámica y desafiante, pues se han ganado espacios en diferentes ámbitos, y a pesar de los muchos obstáculos y las barreras impuestas por la sociedad, las mujeres han logrado la igualdad de condición y operación.

Este cambio ha llegado hasta la región Otomí del Valle del Mezquital, con las mujeres artesanas pertenecientes a la localidad de Taxadhó, Hgo.

Yo salía, yo me iba a México, en Querétaro, en Cuernavaca, me fui como dos veces a Monterrey, me fui una vez a Guatemala. Ya tenía a mis hijos, mis hijos los dejaba yo porque me iba yo ocho días, quince días... mi esposo me apoyaba. Me acuerdo que al principio sí me decía que no puedes salir, que por qué quieres trabajar. Luego no ayudaba a nada, como que me reclamaba mucho, pero luego le dije tú no eras así y yo voy a trabajar porque no nos alcanza nada más así y hay oportunidad de que encuentre mejor trabajo yo como contadora, ya luego yo no le hacía caso y así

con la artesanía salía a muchos lados y lo entendió, luego ya me decía yo hoy lavo la ropa, para que cuando llegues ya esté, y así fue cambiando y yo también (Nadia, comunicación personal, 2018)

Las mujeres otomíes tejedoras de ixtle se desenvuelven y desarrollan en un medio que estimula la persecución de nuevas metas, esto debido a que sus historias de vida nos permiten identificar distintos momentos de sufrimiento, los cuales se han generado principalmente por su condición: ser mujeres y pertenecer a una comunidad indígena. Aún con esto, cada una de estas mujeres ha encontrado la forma de enfrentar y obtener algo bueno de cada una de estas situaciones.

Es complicado porque te encuentras que muchas veces en las ciudades o en lugares un poquito más grandes te hacen menos por ser de una comunidad... como cuando yo necesitaba apoyo pus me iba a la presidencia de Ixmiquilpan a ver si podían otorgármelo y luego me atendían de mala manera, pus porque yo luego me iba terminando de ir a arrear el ganado o de ir al campo, y pus iba con mi ropa, pus media maltratada y sí me veían como mal. Pero ya luego cuando yo capacitaba a otras mujeres que les enseñaba lo de la artesanía hasta me venían a buscar de la presidencia para las capacitaciones, y dije pus ahora yo me voy a dar mi importancia [se ríe]... Pero todo eso me dio fuerza para hacer más y más cosas importantes (Gloria, comunicación personal, 2018)

197

En un sentido personal, puede verse también cómo la artesanía es un medio para que las mujeres puedan generar significados individuales que les permitan optar por mejorar sus condiciones de vida particulares.

Pues la artesanía me ha traído algo bueno porque he aprendido muchas cosas, aprendí a salir, a conocer personas, a andarme yo misma, no tengo miedo pues que si me voy a otras partes ya no digo que no voy a llegar, porque si no hubiera yo salido, pues no hubiera aprendido muchas cosas, porque si nomas estás en casa no aprendes nada, o sea no sales adelante, el mundo se te cierra porque no sabes salir, no sabes hablar, a lo mejor yo no sé hablar muy bien, pero lo intento... Ya no me quedo en mi casa haciendo solo una cosa, o solo con que ya se hacer de comer digo ya, si no que busco aprender más, ir a otros lados, buscar otras cosas, oportunidades y pus siempre aprender (Gloria, comunicación personal, 2018)

Hablar de las funciones psicosociales del trabajo artesanal es hablar de aspectos y beneficios. La artesanía ha brindado a las mujeres de Taxadhó distintos beneficios, no solo brinda experiencias de vida, si no también ha hecho que desarrollen habilidades y obtengan nuevos saberes.

Si yo no hiciera nada me aburriría nada más de estar así, en mi silla, no me sentiría a gusto, pero por la artesanía me entretengo, ya que vienen las otras a tejer, ya estamos platicando, nos reímos, estamos tejiendo y ya nos enseñamos (Esther, comunicación personal, 2018)

La producción artesanal también es una forma de terapia ocupacional para las mujeres tejedoras. La cual es el conjunto de técnicas terapéuticas, métodos y tratamientos que, a través de actividades relacionadas a la vida diaria previene y mantiene la salud, favorece la restauración de la función y valora los supuestos comportamentales y su significación profunda para conseguir la mayor independencia y reinserción posible del individuo en todos sus aspectos: laboral, mental, físico y social (Castillero,2017)

A veces yo extrañaba a mi familia y pos, este, si me daba tristeza, sentía feo... me salía al como patio donde había un árbol de mezquite y ahí me ponía a tejer y hacer ayates, a hilar ixtle, ahí estaba yo, hace y hace, un rato bien grande, y se me pasaba, hasta les ponía más detalles a las artesanías para que se vieran bonitas y era como una forma de curarme, de aliviar un poco que extrañaba a mi familia (Nadia, comunicación personal, 2018)

Podemos rescatar de las mujeres otomías, el empoderamiento al hacer artesanías, pues permite colocar a la mujer como agente de cambio transformando las estructuras que producen la desigualdad de género, opresión y explotación. Dándole la posibilidad de desarrollar habilidades y cualidades que le dan la voz para construir sociedades estables y fuertes. (Borunda et al, 2021).

Nosotras nos animamos como de salir, como de formar ese grupo. Antes cuándo pensábamos que nosotras íbamos a salir, que yo iba ir a enseñar a otras mujeres, que me iban a pedir que fuera presidenta de lo de cultura de Taxadhó, cuándo, porque se decía que las mujeres nomás a la casa, y pues no, me da gusto porque nosotras no obedecemos, no solo la casa, también trabajamos, conocimos y pues para mí fue bonito porque conocí muchas cosas, conocí muchas personas conocí varios lugares, porque si no hubiera hecho eso, nunca iba a salir de mi comunidad, me hubiera quedado con la idea de que yo nomás a la casa, por eso ahí vi que las mujeres también pueden y hacen bien las cosas (Gloria, comunicación personal, 2018)

Dicho trabajo ha ayudado a las mujeres de Taxadhó a conocerse, a formar un autoconcepto a partir de las capacidades y limitaciones que cada una de las artesanas han identificado en ellas mismas a partir de distintas situaciones que les han brindado los procesos artesanales.

Discusiones finales. Para seguir indagando

Para concluir con este recorrido, retomaremos nuestros ejes de investigación para discutirlos, buscando así plasmar en un texto breve algunas conclusiones a las que llegamos, sin darles un fin, sino más bien considerarlas para futuras investigaciones. Además de esto, haremos un análisis de nuestro proceso

metodológico ya que es necesario valorarlo desde el momento en que hicimos el planteamiento del problema hasta llegar a la redacción.

Comenzando con nuestro primer eje, fases del proceso productivo, nuestro trabajo de campo nos permitió observar que en las localidades de la mixteca sur de Puebla y la otomí del Valle del Mezquital de Hidalgo, las mujeres se ven inmersas en la producción artesanal desde edades muy tempranas, por lo que las actividades realizadas en cada fase de producción han ido cambiando de cuerdo con su edad, época y necesidades de la misma, es decir, generalmente cuando nuestras participantes eran niñas realizaban tareas sencillas.

En la comunidad mixteca de San Luis Atolotitlán elaboraban petates y tenates con la palma. Mientras que en Taxadhó, localidad otomí, ayates, canastas y estropajos. Actualmente las mujeres se encargan de desarrollar todas las actividades que implican cada uno de los procesos artesanales para obtener distintos productos, puesto que éstos deben de cubrir las necesidades de una sociedad moderna (necesidades básicas, de uso, estético y decoración)

Podemos resaltar que las mujeres mixtecas y otomíes son elementos clave para la producción de las artesanías, pues, gracias a la experiencia obtenida a través del tiempo han logrado perfeccionar e innovar sus técnicas de trabajo, técnicas que han aprendido gracias a sus antepasados.

Sin embargo, esto no las exenta de lidiar con algunas dificultades que se van presentando a partir de los cambios generados por la sociedad y el desarrollo tecnológico.

Muchos creen que es beneficioso para las artesanas realizar adecuaciones con maquinaria en los procesos artesanales, pues consideran que ahorran tiempo significativo para otros pasos en el proceso de elaboración. No obstante, olvidan que la artesanía no es un objeto de producción en masa industrializado. En Taxadhó, el oficio artesanal no solo ha permanecido como huella del patrimonio regional, si no representa una cultura que expresa la síntesis creadora de una concepción del mundo, de rico y complejo contenido simbólico, enraizada en prácticas de libertad, autonomía y afirmación colectiva, además de construir parte importante del patrimonio cultural del país.

Es por eso que nuestras participantes de esta localidad externaron su preocupación por dicha problemática, pues comentaron que al principio veían que:

La tecnología, las máquinas, pus... no afectarían hasta acá, hasta nuestro lugar, hasta Taxadhó, creíamos, pus que eso solo era de las ciudades y que se hacía para hacer cosas de comida o como muebles y eso, de esos productos, yo no pensaba que iba a ser así con la artesanía, lo veía muy lejos, pero ya he visto que en varios lugares sí está siendo así. Lo hacen según que, para ayudar al artesano, a la artesana, pero la verdad los termina perjudicando y hasta a México porque lo que es único de acá ya se lo quedan otros países y ya no es como bien representativo del país (Norma, comunicación personal, 2018)

Al industrializar la artesanía parte de la significación que representa el realizar cada una de las piezas a mano, se pierde en este proceso, dejando de ser cada una de ellas algo único.

Esto repercute en que las artesanías sean vistas como algo no atractivo para las generaciones jóvenes de la misma comunidad, es decir, tengan poco o nulo interés por aprender sobre los procesos artesanales característicos de su región, poniendo en peligro la permanencia de saberes ancestrales relacionados con la artesanía.

Además de esto, algunas artesanas se enfrentan a dificultades en la fase final del proceso productivo de venta y de distribución pues deben lidiar con el poco valor a sus artesanías que se ha dado desde años por la falta de conocimiento de los recursos de tiempo, dinero y traslado.

Tachi del grupo de tejedoras de palma de San Luis Atolotitlán nos platica la siguiente historia:

Hay comunidades de las que son muy marginadas y su producto es muy barato; hay una historia que me contaban mis abuelos acerca de unos sombreros que se hacían en Caltepec pues ahí hacen más los sombreros de palma, los artesanos hacen un sombrero en tres horas, pero como se iban caminando a Caltepec, que son 6 horas caminando, en el transcurso del camino se lograban hacer dos sombreros. Para que ellos compraran unos huaraches que valían como \$50 y el sombrero que valía \$3, ahora ya vale como \$6, dicen que para que completaran un par de huaraches tenían que hacer entre 14 o 16 sombreros para llegar a la cantidad de \$50 y entonces ya lo cambiaban en la tiendita de su pueblo; el sombrero por el huarache o ya sea sombrero por frijol

Esta historia nos hace reflexionar dos puntos importantes: en primera, objetos de baja demanda para las personas, son vendidos a precios bajos lo que hace que muchas horas de trabajo sean remuneradas con poco dinero o intercambiados por productos muy básicos para ellos. En segundo, el vender los productos dentro de su comunidad o comunidades vecinas genera poca o nula venta, las comunidades en donde las venden también fabrican artículos similares por lo que es más fácil hacerlos ellos mismos que invertir en unos pues la falta de empleos y recursos económicos es un tema vigente en estas comunidades.

Hoy en día, nuestras mujeres participantes, nos comentan la oportunidad que tienen de salir de su comunidad, vender sus productos en otros estados, con apoyo de diferentes instituciones que apoyan en las capacitaciones para mejorar la calidad de las artesanías.

No obstante, otra de las dificultades que enfrentan las mujeres artesanas es la ganancia que se llevan por sus artesanías, esto es, la ganancia que reciben a la hora de vender el producto es desproporcional al tiempo invertido, es decir, desde la obtención de la palma, tener las artesanías terminadas y el traslado desde su comunidad hasta la tienda en donde se comercializan hay una duración

de 25 días aproximadamente. Como lo comenta Nayeli, en el siguiente fragmento.

En la tienda si se venden 11 mil pesos al mes apenas nos viene tocando de a mil pesos a cada grupo, entonces no los dividimos aquí pero también les descuentan lo de las muchachas que atiende la tienda y ya nos viene llegando a cada una de \$200 a \$300 pesos.

Con respecto al segundo eje, aspectos socioculturales, podemos rescatar que las mujeres mixtecas de San Luis y las mujeres otomíes de Taxadhó eran vistas como agentes pasivos que gozaban del bienestar, a través del mejoramiento de su pareja, sin tomar en cuenta su papel de productoras y jefas de familia.

Ahora bien, con la manufactura artesanal desempeñada por estas mujeres comenzaron a adquirir cierto reconocimiento pues se involucraban un poco más en algunas cuestiones relacionadas con su comunidad.

Las experiencias que redactamos en cada uno de los casos, sumadas a los conocimientos y nuevas perspectivas de vida hicieron que el rol de las mujeres otomíes y mixtecas cambiara y ya no fueran vistas por la misma comunidad como “mujeres que nomás están para los hijos y el esposo, que, si van a hacer la artesanía, pero solo para entretenerse y ganar poquito dinero para la comida” (Fragmento de entrevista Norma, 2018). Si no que las reconocieran como mujeres que han sido actrices de programas ciudadanos y comunitarios, propiciando el crecimiento en las representaciones políticas y ciudadanas, concibiendo el espacio local como un lugar desde la familiaridad, con el propósito de mejorar la calidad de vida de su comunidad, aprovechando el conocimiento amplio y cercano de la misma, actuando como gestoras de cambio.

En el caso de Tachi, una de nuestras participantes de la comunidad de San Luis Atolotitlán quien fue reconocida a nivel nacional por su participación, creatividad; obtuvo el primer lugar en la categoría de fibras vegetales duras y semiduras en el II Concurso Nacional Grandes Maestros del Patrimonio Artesanal de México 2015 (Regional Puebla, 20 de diciembre de 2015).

Ella comenta: “A nosotras nos escogieron en el proyecto ‘un pueblo, un producto’ porque vieron que estábamos bien organizadas pues se han ganado galardones, entonces en el proyecto vieron todo eso, fui a recibir el premio en la Cd. de México a un museo por un nacimiento que hice”.

Aún con los avances que se han tenido en el desarrollo social y personal de las artesanas, no podemos invisibilizar las condiciones que complejizan el proceso de su propia emancipación. El ser mujeres indígenas las pone frente al racismo y

201

Figura 17
Figura especial de nacimiento



Nota. Imagen autoría de Arguelles, 2018.

las coloca en situaciones de vulnerabilidad ante los demás, donde se ven envueltas en procesos de marginación y la subvaloración de su trabajo y de ellas mismas.

Tenemos como último eje el de las significaciones, que se refiere a comprender las significaciones de acuerdo con sus experiencias de vida de las mujeres mixtecas y otomíes a través de la producción de artesanías de palma e ixtle.

El discurso que nos dan nuestras participantes nos hace reflexionar acerca de un proceso de empoderamiento de las mujeres, pues como menciona Nadia:

Yo no pensé que fuera a viajar a otros lugares, otros estados sola, que yo pudiera participar en mi comunidad decidiendo cosas que antes solo los delegados hombres decían, que yo pudiera ya tener mi negocio propio y vender artesanía a otros países... que yo pudiera apoyar a otras mujeres dándoles trabajo y experiencias... Porque con la artesanía tienes muchas experiencias buenas y malas, pero te ayudan a crecer, y ya te vas haciendo fuerte.

En el discurso de arriba podemos rescatar el desarrollo del autoconcepto de nuestras participantes, en este caso, Nadia puede ver su potencial y reconocer la capacidad de crear y hacer emprendimiento, así como impulsar proyectos para dar trabajo a otras mujeres. De esta forma, se suma a las mujeres agentes de cambio dentro de una sociedad en donde se vulnera la igualdad de oportunidades debido al género.

Por su parte, las mujeres mixtecas de San Luis Atolotitlán, el mantenerse como grupo generó estabilidad para las mujeres artesanas pues el tener una fuente de trabajo en su comunidad dio como resultado no emigrar hacia otros lugares y generar un espacio en donde pudieran vender sus productos de manera segura y constante.

En el caso de mi familia, todos nos quedamos acá, no emigramos, hubo un tiempo en donde una de mis hermanas emigró, pero cuando vio que ya teníamos el proyecto ella se quedó. Sí cambia mucho el tener el proyecto pues es una fuente de trabajo para nosotras (Tachi, comunicación personal, 2017)

Las artesanías, de igual manera, les han brindado a estas mujeres el romper con la estructura social en que está posicionada la mujer dentro de la comunidad pues es muy común que se conozca a la mujer como la esposa de tal, la mamá de tal, la hija de tal sin hacer visible su individualidad y reconocerlas por lo que son o lo que hacen. Por ejemplo, en San Luis Atolotitlán y en Taxadhó las mujeres como Metztlí, Tachi, Esther y Nadia (por mencionar algunas) son reconocidas como las artesanas. "La que teje, la que hila y la que hace artesanías".

Para ir concretando con esta discusión, nos gustaría retomar nuestro objetivo general para condensar estas ideas y así comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los

procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de Ixtle en el estado de Hidalgo.

Dicho trabajo supone para las mujeres otomíes y mixtecas, algo más que un simple bienestar material, pues es fuente de satisfacción personal, le da sentido a su vida y ocupa un ramo importante en la jerarquía de los valores socioculturales.

Yo me gané una placa que dan a los artesanos, bueno a un artesano de cada lugar... este, es que en cada lugar solo dan una placa que es a los que hace bien, pus, bonitas y bien hechas las artesanías y me la dieron a mí... sentí bonito porque si alguien viene a Taxadhó pus saben que pueden comprarme artesanías a mí porque ven que tengo la placa. Se sintió bien bonito... como le dicen, se siente como que te has realizado (Esther, comunicación personal, 2018)

Me siento muy contenta, muy a gusto de ver cómo he crecido y cómo hemos crecido, no me desespera, cuando voy a vender a la tienda me siento contenta porque conozco a gente y a otras personas de otros grupos (Juu, comunicación personal, 2017)

Las mujeres otomíes y mixtecas han logrado generar un lugar social de cada una de sus regiones, mostrando la importancia que ellas tienen en la diversidad cultural de México a través de sus artesanías.

En Taxadhó, por ejemplo, las mujeres otomíes han logrado mayor visibilidad en el estado de Hidalgo, a través de una plataforma virtual la cual incluye una aplicación digital llamada "rutas culturales". A través de esta aplicación distintas personas tienen la posibilidad de ir a visitar Taxadhó, conocer un poco más sobre la artesanía de ixtle otomí y adquirir algunas piezas impregnadas de identidad colectiva e individual. Ahí mismo podemos encontrar el taller artesanal "Piedra blanca", el cual pertenece a la señora Esther.

Figura 18

Imagen de Piedra Blanca App



Nota. Fotografía tomada desde la aplicación rutas culturales, 2019.

Le ponemos a cada cosa un poco de nuestro estado de ánimo. Yo cuando había tenido algunas complicaciones personales que andaba pues triste pues, me acuerdo que sí hacía mi artesanía, pero no le ponía colores y hasta como que jalaba más el hilo de ixtle con coraje y se veían diferentes a otras que había hecho. Por eso digo que también le pones de tu corazón (Nadia, comunicación personal, 2018)

He ido a Cuernavaca a recibir talleres de 13 pasos para una empresa, talleres que a veces no le entiendo por el tipo de palabras que usan, pero los técnicos son muy buenos porque tratan de explicarnos a nuestro nivel, ya nosotras se lo compartimos a nuestras compañeras y ya una va viendo cómo va creciendo esto a través del tiempo (Metztli, comunicación personal, 2017)

El mayor logro que hemos tenido es sin duda la tienda, pues ahí vendemos nuestras artesanías sin regatear (Isu, comunicación personal, 2017)

De igual modo podemos constatar que las mujeres, al realizar el trabajo artesanal, se han ido involucrando en diversas funciones psicosociales que viene desde la independencia económica, el desarrollo de habilidades como el hablar en público, relacionarse con diferentes personas, entre iguales y con personas que tienen mayor jerarquía (desde la percepción de ellas) que les permite conocer de temas involucrados con el proceso de producción artesanal.

De este modo, nos enfocaremos desde el empoderamiento psicológico para comprender cómo se ha ido desarrollando en nuestras mujeres participantes. Debemos entender el empoderamiento psicológico como un sentido de competencia personal, un deseo o disponibilidad por tomar acciones en dominios públicos, el cual se correlaciona negativamente con la alineación y positivamente con el liderazgo. Se puede decir que este se compone por dimensiones como son la personalidad, aspectos cognitivos y aspectos motivacionales del control personal, autoestima, toma de decisiones y autoeficacia (Banda y Morales, 2015, pp. 6).

No sabía que yo podía enseñar, que se me daba eso de mostrarles a otros cómo se hacía la artesanía, lo fui descubriendo y fue cuando me animé a yo dar clases a otras personas (Esther, comunicación personal, 2018)

Todo esto se vio reflejado en su autoestima, pues al conocer lo que cada una era y lo que no, les dio la seguridad para poder llevar a cabo proyectos que tenían en mente desde hace un tiempo... Como platica Nadia:

Vi lo que podía hacer, entendí y descubrí quién era Nadia, y dije pues ahora sí a hacer lo de mis artesanías, ahora sí voy a hacer crecer mi negocio...

Tachi, artesana de palma de la comunidad de San Luis Atolotitlán relata:

El relacionarme con personas fuera de aquí es un reto, pero también logramos que nos den a conocer no solo a nosotras, también a la comunidad y aprendemos más, como cuando voy a talleres de intercambio de experiencias, porque si no hubiera ido a esos talleres, no estuviera hablando con ustedes, eso te ayuda mucho, comentas tus experiencias y te vas quitando el miedo de hablar enfrente de otras personas, de otras compañeras, delante de personas mayores que saben más que uno.

Las mujeres de Taxadhó y San Luis Atolotitlán al vivir por mucho tiempo en sus comunidades son conscientes de las necesidades que tienen ellas como mujeres y su comunidad en general, pues se han ido involucrando en distintos sectores de las mismas para aportar al desarrollo óptimo de sus localidades.

Metztli, artesana de San Luis Atolotitlán, por su parte menciona:

El que tengamos una fuente de trabajo en nuestra propia comunidad y dar más trabajo a más mujeres, porque si nosotros llegamos a exportar o a vender más productos ya no sería nada más nosotros, sería más mujeres que sí trabajen, que sí borden, nosotras si tuviéramos la oportunidad de exportar le diéramos trabajo a muchas más mujeres y entonces su vida de esas personas sería diferente...

205

Aunque las dificultades para el desarrollo de las mujeres que viven en entornos rurales no se pueden generalizar, ya sea a través de las regiones o dentro de los países, nuestras participantes estuvieron de acuerdo en que para muchas mujeres la barrera más grande que deben superar es la creencia social de lo que deberían ser y cómo deberían comportarse.

Que luego esperan que por ser mujer estés todo el día en tu casa cuidando a los hijos y ya solo esperando a que llegue tu esposo para darle de comer y después seguir cuidando a los hijos (Nadia, comunicación personal, 2018)

Quien iba a pensar que nosotras estando dentro de la comunidad, íbamos a conocer otros lugares, otras personas, yo quiero seguir viajando (Juu, comunicación personal, 2017)

Aún hay trabajo que hacer para que las mujeres de pueblos originarios sean reconocidas totalmente en distintos ámbitos, sin embargo, nuestras participantes ya han comenzado a hacerlo, y han decidido continuar con la transformación de roles para visibilizar a la mujer en los distintos espacios que ha participado y no se le ha dado el reconocimiento social por dicha participación.

A veces sí pienso que pude haber hecho muchas más cosas si hubiera empezado con todo esto desde que era más joven, porque cuando era chamaca mi mamá me

decía que tienes que aprender a cocinar porque es lo que vas a hacer en tu casa, no me decía nunca que yo podía trabajar y a ella la veía igual así nomás en la casa, entonces pus yo nomas pensaba que eso era lo que yo tenía que hacer nomas, no veía más allá. Ya luego pus aprendí como ya te dije antes a andar de acá para allá, a trabajar. Yo por eso ya ahorita que viví todo eso le digo a mis hijas que trabajen, que estudien, se preparen, que se apoyen con sus esposos en limpiar, trabajar y cuidar a mis nietos... Cada que platico con una muchacha o señora les digo que podemos lograr mucho en muchas cosas no solo de la casa, de la limpieza o de la comida, en muchas otras cosas podemos participar y hacerlo bien hecho (Gloria, comunicación personal, 2018)

A veces nos ponemos a platicar que si no tuviéramos ninguna capacitación de nada pues estuviéramos muy cerradas, pues ya con un poquito de conocimientos en el que hemos invertido pues ya podemos tratar con personas o clientes que vienen a comprar. Nos daba risa al principio porque en las capacitaciones hacemos dinámicas y que cuando nos pidieran un pedido por teléfono que cómo íbamos hablar, que cómo íbamos a contestar y que si era un gringo cómo le íbamos a tratar, entonces ellos se disfrazaban de unos gringos y yo tenía que ver cómo le hacía (Tachi, comunicación personal, 2017)

Discusiones metodológicas: límites, retos y alcances

Como se mencionó en el dispositivo metodológico, nuestro estudio consistió en dos casos de mujeres artesanas de comunidades con un espacio geográfico alejadas entre sí. Por lo que una de las limitaciones que surgieron durante la realización de entrevistas y el trabajo en campo fue la organización de tiempos y forma de traslados.

Cuando decidimos hacer el trabajo de campo en San Luis Atolotitlán durante el periodo vacacional, fue a causa del tiempo de traslado de la ciudad de Pachuca a la localidad (8 horas). Hacer esto nos permitió quedarnos en la comunidad un par de días y poder realizar con más calma las entrevistas, la observación participante y la etnografía visual. Fue un reto para nosotras el recabar información y material preciso en un corto tiempo pues resultaba difícil volver a regresar a la comunidad.

Para el segundo caso, el tiempo-espacio fue diferente pues realizamos este trabajo meses después. En este tiempo, nos encontrábamos a punto de terminar la universidad con diversas actividades por hacer. Aun así, nos dimos tiempo para poder trasladarnos a Taxadhó. Algunas veces, al llegar a la localidad nuestros tiempos no coincidían con el tiempo de las mujeres por lo que tuvimos que reagendar las entrevistas. A pesar de eso, pudimos aprovechar el traslado para poder conversar con las personas de la comunidad, tomar fotografías y realizar el diario de campo.

Podemos rescatar de lo anterior, el tener en cuenta que los escenarios en donde realizamos el trabajo de campo pueden ser impredecibles y dinámicos por diversos factores, en nuestro caso la disponibilidad de tiempo nos hizo

adaptarnos a lo que teníamos frente a nosotras y así aprovechar el espacio y tiempo que teníamos en ese momento.

Dentro de los retos que encontramos durante la fase de interpretación y análisis de los resultados con las entrevistas y las conversaciones en campo fue dejar a un lado nuestra subjetividad para generar conocimiento de manera objetiva. Sin embargo, desde la epistemología posmoderna de Haraway (1995) retomamos la propuesta acerca de los conocimientos situados, donde reivindica la subjetividad en la investigación social. Haraway nos invita a romper con la dicotomía sujeto-objeto (positivismo lógico) que no permite que el sujeto cognoscente se vea reflejado en el objeto, esto era lo que le daba la objetividad y neutralidad al conocimiento (Araiza, 2018). Haraway propone que se analice desde el vínculo que se crea entre el sujeto cognoscente (nosotras como investigadoras) y el objeto de conocimiento (los procesos de elaboración de artesanías y su significación desde mujeres artesanas de palma e ixtle) para crear un conocimiento situado. Esto implica a un sujeto cognoscente encarnado, con localizaciones específicas, respecto a su sexo, identidad, posición socio-económica etc, pues la observación esta mediada por estas posiciones. Por esta razón los conocimientos son situados y permiten ser conocimientos en tránsito y moldeables que formen parte de procesos de continua interpretación crítica entre cuerpos de intérpretes y descodificadores (Haraway, 1995, cómo se citó en Guzmán-Cáceres, 2015).

De manera general, podemos darnos cuenta que aún con las limitantes que nos surgieron y los retos que nos hicieron aprender y reflexionar, nuestro dispositivo metodológico hizo posible abordar nuestro objetivo general y los ejes establecidos para darles respuesta a lo que nos cuestionábamos y hacer visible que las capacidades de las/los investigadora/es contribuyen en el conocimiento que se está creando.

Propuestas para futuras investigaciones

Es necesario ser consciente que ninguna investigación va a cubrir con lo que en un principio te propones cuando planeas el campo; lo realizas, lo analizas y redactas los resultados, pero es interesante ver que hay más campos por explorar que no puedes abordar en un solo trabajo, permitiendo un espacio para realizar futuras investigaciones desde el mismo objeto de estudio, es por eso que a continuación vamos a exponer un par de propuestas que nosotras vemos pertinentes que se puedan hacer en un futuro.

Como primera propuesta tenemos seguir explorando el mundo de las artesanías otomíes y mixtecas y los beneficios que estas tienen para el medio ambiente, pues dentro de nuestra investigación nos encontramos que los productos artesanales al estar hechos de elementos naturales brindan la posibilidad de reducir la contaminación por plásticos, unicel y otros desechos. Además de concientizar acerca de la escasez de materia prima de estas artesanías

debido a la crisis ambiental que actualmente se está viviendo, así como ofrecer algunas alternativas para reducir la problemática ya mencionada.

Como segunda propuesta, el poder crear biografías de las mujeres artesanas para exponer, de manera narrativa, sus procesos de vida y cómo han ido transformándose a través de su participación activa en el proceso artesanal. De esta forma se podría visibilizar el esfuerzo, la significación y la implicación que tienen las artesanías para las artesanas.

Finalmente, es pertinente mencionar que el dar relevancia a este tipo de investigaciones, permite visibilizar la labor de muchas mujeres, su sororidad y los procesos transformativos posibles a partir de su participación activa en la vida comunitaria y de su familia.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. (2007). "Hombres que Trabajan sobre Cosa Suya": Labor Artesanal en la Provincia Del Socorro, Nueva Granada. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 8 (1), 290.335. <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación cualitativa* (1.ª ed.). Ediciones Morata. (Obra original publicada en 2007).
- Araiza, A. (29 de agosto, 2018). *Donna Haraway* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=r1--O5rCLJQ>
- Arguelles, M., Castañeda, M. (2020). *Aspectos psicosociales de mujeres artesanas: Dos estudios de caso en localidades mixteca y otomí*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Arguelles, M., Castañeda, M., Luna, D., Herrera-Mijangos, N. (2018). Tejido de palma: proceso de empoderamiento en mujeres mixtecas. En V. García y M.R. Espinoza (Eds.), *Interculturalidad y educación ambiental*. (pp.135-151). Amapsi.
- Borunda, L., Anchondo, A., & Porras, D. (2021). Mujeres artesanas como detonante del empoderamiento en Unidades de producción familiar Bocoyna, Chihuahua. En R. Rózga, S.E. Serrano y V. Mota (Coords.) *Innovación, turismo y perspectiva de género en el desarrollo regional*, 5. (pp 1-20). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bustos, C. (2009). La producción artesanal. *Visión gerencial*. 8 (1), 37-52. <https://biblat.unam.mx/hevila/Visiongerencial/2009/vol8/no1/3.pdf>
- Cano, F., Luna, D., & Herrera, S. (2018). Parentalidad y discurso: construyendo género a través de palabras. *Aceno-Revista de antropología do Centro-Oeste*, 5 (9). <https://doi.org/10.48074/aceno.v5i9.6580>
- Cardini, L. A. (2012). Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los Qom en la ciudad de Rosario. *Horizontes Antropológicos*.18 (38), 101-132.

- Castillero, O. (2017). Terapia ocupacional: tipos y utilización en la Psicología. *Psicología y Mente*. <https://acortar.link/Ygfwsu>
- Causse, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en tu PC*. (3), 12-21.
- Comisión Nacional de Áreas Protegidas. (2015). *Su principal insumo: la palma*. [Infografía]. Tienda Palmart's.
- Conejero, J. (2020). Una aproximación a la investigación cualitativa. *Neumol Pediatr*, 15(1). <https://acortar.link/vBa42U>
- Cornejo, F. (2009). Artesanías y medio ambiente. *Ciencias Revista de cultura científica*, 76. <https://acortar.link/kKs2MQ>
- Cucalón, B. (2013). *Análisis de los aspectos socioculturales en las génesis y evolución del trastorno de personalidad y principales vías de actuación desde la práctica del trabajo social*. [Trabajo de grado]. Facultad de Ciencias sociales y del Trabajo. Universidad de Zaragoza <https://cutt.ly/Z9Rqqbe>
- Del Carpio, P. (2012). Entre el textil y el ámbar: las funciones psicosociales del trabajo artesanal en artesanos tsotsiles de la Ilusión, Chiapas. *Athenea Digital*, 12, (2), 185- 198.
- Del Carpio-Ovando, P., Freitag, V. (2013). Motivos para seguir haciendo artesanías en México: convergencias y diferencias del contexto artesanal de Chiapas y Jalisco. *Ra Ximhai*, 9 (1), 79-98 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4612707400>
- Devillard, M., Franzé, A., & Pazos, A. (2012). Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo. *Política y Sociedad*, 49 (2), 353-369. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n2.36512
- El economista. (2018, 5 de marzo). Artesanías representan el 4 % del PIB nacional. *El economista* <https://cutt.ly/I9E6Laz>
- Enríquez, A. (2007). La significación en la cultura: concepto base para el aprendizaje organizacional. *Revista Univ. Psychol*, 6 (1), 155-162. Bogotá, Colombia.
- Fábregas, A., & Santos, C. (2000). Una mirada antropológica a las artesanías de Chiapas. En V. Novelo (Coord.), *Artífices y artesanías de Chiapas* (pp.24-79). CONACULTA/CONECULTA
- Franco, B. (2004). *Significado de la enseñanza del proceso de enfermería para el docente*. [O significado do 'Ensino do Processo de Enfermagem' para o docente.][Tesis Doctoral]. Universidad de São Paulo, Ribeirão Preto. <https://acortar.link/a0D3Ic>
- Freitag, V. (2014). Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad. *El artista* (11), 129-143. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87432695007>
- García, J. (2022, 5 de junio). México ocupa el tercer lugar a nivel mundial en elaboración de artesanías que da sustento a más de 8 millones de artesanos. *Traviatic*. <https://cutt.ly/D9E5QZ7>

- Guzmán-Caceres, M. (2015). Multiplicar los sujetos, encarnar los Conocimientos: Plausibilidad de la epistemología social posmoderna de Donna Haraway. *Sofando: Sapiens Researh*, 5 (2).
- Hermansen , P., & Hernández , D. (2018). La foto-etnografía como metodología de investigación para el estudio de manifestaciones conmemorativas contestatarias en el espacio público. *Universitas Humanística*, (86). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.fmie>
- Hernandez-Sampieri, R., & Mendoza, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw-Hil www.biblioteca.cij.gob.mx
- Instituto Nacional de Economía Social. (2017). *Pitahaya, fruto exótico de México*. <https://acortar.link/8oJm7>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2012). *Censo de población y vivienda 2012*. <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2012/resultadosrapidos/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Censo de población y vivienda 2017*. <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2017/resultadosrapidos/default.html>
- Kotler, W., & Armstrong, G. (2013). *Fundamentos de Marketing*. México: Pearson Educación.
- Lagarde, M. (2006, 10 de octubre). *Pacto entre mujeres*. Coordinadora Española para el lobby europeo de mujeres. Madrid.
- Lencina, R. (2019). Ser Mujer Indígena en la Contemporaneidad: la Construcción de Múltiples y Diversas Identidades de Género desde una Perspectiva Etnográfica. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 8 (2). <http://dx.doi.org/10.17583/generos.2019.4256>
- Loayza-Maturrano, E. (2020). La investigación cualitativa en Ciencias Humanas y Educación. Criterios para elaborar artículos científicos. *Educare et Comunicare*, 8 (2), 56-66. <https://www.aacademica.org/edward.faustino.loayza.maturrano/16>
- López, W. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educar*, 17 (56), 139-144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630150004>
- Madariaga, C., Abello, R., & Sierra, O. (2003). *Redes sociales infancia, familia y comunidad*. Ediciones Uninorte.
- Montaño, J. (2020). Las 7 Artesanías Típicas de Hidalgo Más Famosas. *Lifeder*. Recuperado de <https://www.lifeder.com/artesantias-tipicas-hidalgo/>
- Novelo, V.(2002).Ser indio, artista y artesano en México. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*.9 (35), 165-178. <https://acortar.link/0DE234>
- Pedraza, L. A. (2010). *Lacas mexicanas, tradiciones paralelas realidades diversas en Olinalá, Guerrero y Uruapan, Michoacán*. [Ponencia]. Coloquio de antropología e Historia Regionales, Zamora, Michoacán, México.

- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, (74),32-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>
- Pons, X. (2010). La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica. *Edupsykhé*, 9 (1), 23-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268858>
- Posada, L.(s.f.). Patriarcado y sororidad (o la sororidad como revulsivo contra el patriarcado. *Mujeres en red*. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article294>
- Quezada, M. (2015). *Las comunidades indígenas de Hidalgo*. Ixmiquilpan. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. 5,243-275. <https://acortar.link/ShLoVI>
- Real Academia Española. (2001). *Definición: petate*. En diccionario de la lengua española. <https://www.rae.es/drae2001/petate>
- Real Academia Española.(2022). Definición: ayate. En diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/ayate>
- Rivadeneira, E. (2015). Comprensión teórica y proceso metodológico de la investigación cualitativa. *In Crescendo*, 6 (2), 169-183. <https://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo/article/view/1179>
- Rivas, R. D. (2018). La Artesanía: patrimonio e identidad cultural. *Revista de museología Kóot*, (9). <http://hdl.handle.net/11298/438>
- Robinson, D., Díaz-Carrión, I., & Cruz, S. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17). <https://10.17163/ret.n17.2019.06>
- Santesmases, M., Sánchez, A., & Valderes, F. (2003). *Mercadotecnia. Conceptos y Estrategias*. España: Ediciones Pirámides.
- Secretaría de Cultura del Gobierno de Puebla (2019). *Artesanías de Puebla*. Secretaría de Cultura del Gobierno de Puebla. <https://sc.puebla.gob.mx/descubre/artesantias-de-puebla>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2015). *Su principal insumo: la palma*. [Infografía]. Tienda Palmart's.
- Soto, J.,Díaz,R. (2020). El trabajo de mujeres artesanas en el México rural y el enfoque de las económicas comunitarias. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 9 (18), 1-20. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v9i18.215>
- Taylor, S., Bodgan,R. (1987).*Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. (Obra original publicada en 1984). <https://acortar.link/5hxinP>
- Unión Regional de Artesanas de palma Tehuacán-Cuicatlán. (2009). *Palmart's una historia de sustentabilidad*. [Infografía]. Tienda Palmart's.

- Urizar, M. (2012, mayo). Vínculo afectivo y sus trastornos. *CSMIJ Galdakao*.
<https://acortar.link/L6JJah>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Reflexión metodológica y práctica profesional. Síntesis. S.A.



Este trabajo está sujeto a una [licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)